

BOLETIN ECLESIASTICO

PUBLICACION OFICIAL PARA FILIPINAS

(Entered as second class matter at the Post-office at Manila)

P. O. BOX, 147.

Año VI.

Marzo, 1928

Núm. 58

CARTA ENCÍCLICA

A los Venerables Hermanos, Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y demás Ordinarios en paz y comunión con la Sede Apostólica.

Sobre la manera de promover la verdadera unidad religiosa

PIO P.P. XI.

Venerables Hermanos: Salud y Apostólica Bendición.

HAY UNA TENDENCIA UNIVERSAL HACIA LA
UNION.

Quizá nunca en el pasado se manifestó en el corazón del hombre tan vivo como en nuestros días el deseo de estrechar y extender para bien común de la sociedad humana aquellas relaciones fraternas por las que estamos estrechamente ligados, ya que tenemos la misma naturaleza y el mismo origen. No gozando de hecho todavía las naciones plenamente de los dones de la paz; apareciendo por el contrario en alguna parte disensiones antiguas y nuevas que se manifiestan en sediciones y luchas civiles; y no pudiendo por otra parte resolverse las controversias harto numerosas que afectan a la tranquilidad y prosperidad

de los pueblos, sin que intervenga la acción y la obra concorde de aquellos que gobiernan los Estados y dirigen y promueven sus intereses, fácilmente se comprende—tanto más cuanto que ahora todos están conformes en afirmar la unidad del género humano—cómo son muchos los que desean ardientemente ver mayor unidad entre las diversas naciones y que ésta se estreche cada vez más teniendo en cuenta su fraternidad.

Algunos intentan obtener el mismo fin por lo que hace a la disposición de la nueva Ley promulgada por Nuestro Señor Jesucristo. Persuadidos de que rarísimamente se encuentran hombres faltos de todo sentimiento religioso, parecen concebir la esperanza de que los pueblos, aunque divergiendo en materias religiosas, sin gran dificultad podrán fraternalmente convenir en la profesión de ciertas doctrinas como fundamento común de vida espiritual. Por lo cual suelen convocar congresos, reuniones, conferencias con no escasa concurrencia, e invitan a discutir en los mismos a todos indistintamente, los infieles de cualquier género, los fieles, y aun los mismos que miserablemente han apostatado de Cristo y que con obstinación y pertinacia niegan la divinidad de su Persona y de su misión. No pueden ciertamente tales conatos obtener la aprobación de los católicos, estando como están basados en la falsa teoría que supone buenas y laudables en mayor o menor grado todas las religiones, ya que todas ellas, bien que de diferentes maneras, expresan y significan igualmente aquel sentimiento a todos congénito por cuya virtud nos sentimos inclinados hacia Dios y al obsecuente reconocimiento de su dominio. Mas los que participan de semejante opinión, no sólo yerran y se equivocan, sino que, rechazando la verdadera religión, ya que depravan la noción de la misma, caminan paso a paso—como dicen—hacia el naturalismo y el ateísmo: de donde claramente se sigue que los que se adhieren a los fautores de semejantes teorías e intentos se apartan completamente de la religión divinamente revelada.

EN LO RELIGIOSO SE PRETENDE UNA UNIÓN

QUE ES FALSA Y ENGAÑOSA.

Pero cuando más fácilmente son engañados algunos bajo cierta apariencia de bien, es al tratar de fomentar la unión entre todos los cristianos. ¿Por ventura—se repite—no es justo,

más aún, conforme con nuestro deber el que todos los que invocan el nombre de Cristo se abstengan de mutuas recriminaciones, y que finalmente llegue el día en que se unan con el vínculo de la caridad? ¿Y quién osará decir que ama a Cristo, si no procura con todas sus fuerzas que llegue a su perfección el deseo del mismo Cristo que rogó al Padre para que todos sus discípulos fuesen “una sola cosa”? (1) ¿Y no quiso el mismo Cristo que sus discípulos estuviesen adornados, y se distinguiesen de los demás por la nota del mutuo amor: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros”? (2) Ojalá que todos los cristianos—añaden—fuesen “una sola cosa”: ciertamente que se harían más poderosos para evitar la peste de la impiedad que serpentea y avanza de día en día e intenta acabar con el Evangelio. Estos argumentos y otros semejantes lanzan y amplifican los que se llaman *pancristianos*; los cuales, lejos de ser pocos y raros, han ido por el contrario creciendo y formando grupos constituídos en sociedades ampliamente difundidas, dirigidas comúnmente por hombres acatólicos y que no están de acuerdo entre sí sobre materias de fe. Y con tanta actividad se trabaja en esta obra, que con frecuencia se obtienen adhesiones, y hasta se conquista el afecto de muchos católicos con la halagüeña esperanza de llegar a una unión que parece responder a los deseos de la Santa Madre Iglesia, para la cual ciertamente que no hay nada tan grato y que tanto le preocupe como llamar y hacer que vuelvan a su seno los hijos extraviados. Mas, bajo estos atractivos y dulzura de palabras se esconde un gravísimo error con el que echan por tierra los fundamentos de la fe católica.

Amonestados, pues, por la conciencia de nuestro deber para que no dejemos que la grey del Señor sea amenazada con perniciosas falacias, acudimos a vuestra diligencia, Venerables Hermanos, para precaver semejante mal; confiamos por lo tanto en que cada uno de vosotros, por escrito y de palabra, hará más fácilmente llegar hasta el pueblo y que por éste sean comprendidos los principios y argumentos que vamos a exponer, por donde los católicos sabrán qué pensar y a qué atenerse cuando se trate de iniciativas ordenadas a unir en un solo cuerpo todos aquellos que llevan el nombre de cristianos.

(1) Joann. 17, 21.

(2) Joann. 13 35.

NO PUEDE HABER RELIGION VERDADERA FUERA DE LA QUE DIOS HA REVELADO—PARA ENSEÑAR ESTA REVELACION FUNDÓ JESUCRISTO SU IGLESIA.

Hemos sido creados por Dios, Hacedor de cuanto existe, para que le conociésemos y le viviésemos; tiene por consiguiente pleno derecho a que le sirvamos. Pudo Dios, en verdad, para el gobierno del hombre prescribir únicamente la ley natural que le grabó en el corazón al crearle, y con su ordinaria providencia regular los progresos de la misma ley; mas prefirió imponernos preceptos a los cuales hubiésemos de obedecer, y en el transcurso de los siglos, es decir, desde los comienzos del género humano hasta la venida y predicación de Jesucristo, El mismo quiso enseñar al hombre los deberes que ligan la criatura racional a su Criador: “Dios que en muchas ocasiones y de muchas maneras habló en otro tiempo a los padres por medio de los profetas, últimamente en estos días nos habló a nosotros por medio del Hijo” (3). De donde claramente se deriva que no puede haber ninguna otra religión verdadera más que aquella que se apoya en la palabra de Dios revelada. Y esta revelación que empezó en los primitivos tiempos y se continuó bajo la Ley Antigua, fué conducida a su perfección por el mismo Cristo Jesús bajo la Nueva Ley. Ahora bien, si Dios habló—y que haya hablado se demuestra históricamente—cualquiera puede comprender que el hombre tiene el estricto deber de creer en absoluto a Dios que reveló y de obedecer puntualmente sus mandatos. Y para que nosotros cumpliésemos debidamente ambas cosas, a mayor gloria de Dios y salvación nuestra, el Hijo Unigénito de Dios fundó su Iglesia en este mundo.

Ahora bien, Nos parece que todos los que se tienen por cristianos no podrán por menos de creer que Cristo instituyó una Iglesia, y ésta única; pero si se pregunta además cómo debe ser la Iglesia, según la voluntad de su Fundador, ya no todos están de acuerdo. Muchos niegan, por ejemplo, que la Iglesia de Cristo deba ser visible, al menos en el sentido que deba aparecer como un solo cuerpo de fieles concordados en una sola e idéntica doctrina, bajo un maestro y gobierno únicos; entienden al

(3) Hebr. 1, 1 seq.

contrario por Iglesia visible solamente una Sociedad integrada por las diversas comunidades cristianas, aunque éstas abracen doctrinas entre sí opuestas. Mas Cristo Nuestro Señor fundó su Iglesia como sociedad perfecta, externa y visible por su naturaleza, a fin de que continuase en el futuro la obra de salvación del género humano, bajo la guía de un solo jefe (4), con el magisterio de viva voz (5), con la administración de los sacramentos, fuentes de la gracia celestial (6); por esto en sus parábolas la compara a un reino (7), a una casa (8), a un redil (9) y a un rebaño (10). Tal Iglesia, de modo tan admirable fundada, muerto su Fundador y los Apóstoles, sus primeros propagadores, no podía en modo alguno cesar y extinguirse, porque a ella estaba encomendado el conducir al puerto de eterna salvación a todos los hombres, sin distinción de tiempos y lugares: "id, pues, y enseñad a todas las gentes" (11). ¿Por ventura en el constante cumplimiento de este oficio podrán faltar a la Iglesia el valor y la eficacia estando siempre asistida por el mismo Cristo, según la solemne promesa: "He aquí que estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos"? (12). De consiguiente, no sólo debe existir hoy y siempre la Iglesia de Cristo, sino que debe existir tal como existió en los tiempos apostólicos, a no ser que pretendamos decir—cosa de que Dios nos libre—que Jesucristo no llevó a cabo su intento, o erró al asegurar que las puertas del infierno jamás prevalecerían contra ella (13).

ES UN ERROR CREER QUE JESUCRISTO NO CON-
SIGUIÓ SU DESEO DE QUE LOS SUYOS FUE-
SEN UNA SOLA COSA.

Y aquí se presenta oportunidad para esclarecer y refutar una falsa opinión, de la que parece depende toda esta cuestión, y trae su origen la actividad y conatos varios de los acatólicos,

(4) Matth. 16, 18 seq.; Luc. 22, 32; Joann. 21, 15-17.

(5) Marc. 16, 15.

(6) Joann. 3, 5; 6, 48-59; 20, 22 seq.; cf. Matth. 18, 18; etc.

(7) Matth. 13.

(8) Cf. Matth. 16, 18.

(9) Joann. 10, 16.

(10) Joann. 21, 15-17.

(11) Matth. 28, 19.

(12) Matth. 28, 20.

(13) Matth. 16, 18.

según hemos dicho, para la reunión de las iglesias cristianas. Los fautores de esta teoría constantemente repiten las palabras de Cristo que dice: "Que todos sean una misma cosa... Se hará un solo redil y un solo pastor" (14), en el sentido de que tales palabras expresan un deseo y un ruego de Jesucristo que aun no se ha llevado a cabo. Sostienen en efecto, que la unidad de fe y de gobierno—nota distintiva de la verdadera y única Iglesia de Cristo—casi nunca existió ni hoy existe; puede, sí, ser deseada, y tal vez en el porvenir pueda conseguirse mediante la buena voluntad de todos; pero mientras tanto permanecerá como un puro ideal. Añaden que la Iglesia de suyo, o por su naturaleza, está dividida en partes, es decir, que consta de muchas iglesias o comunidades particulares, las que separadas hasta el presente, aunque tengan algunos puntos de doctrina comunes, discrepan en los demás; que a cada una corresponden los mismos derechos; que la Iglesia fué una y única, a todo más, desde los tiempos apostólicos hasta los primeros Concilios Ecuménicos. Convendría, pues, dicen, que puestas totalmente a un lado las controversias y antiguas diferencias de opiniones que hasta nuestros días han tenido dividida la familia cristiana, con las restantes doctrinas se formase y propusiese una norma común de fe, en cuya profesión puedan todos no sólo reconocerse, sino también sentirse hermanos; y que las varias iglesias o comunidades, si formasen entre sí una estrecha alianza, se hallarían en condiciones de resistir fuerte y provechosamente los progresos de la impiedad.

Estas cosas, Venerables Hermanos, se dicen comúnmente. Algunos hay, sin embargo, que afirman y conceden que el llamado Protestantismo rechazó con sobrada inconsideración algunos puntos de fe y varios ritos del culto externo que conserva por el contrario la Iglesia Romana. Mas añaden al instante que esta misma Iglesia corrompió el antiguo cristianismo añadiendo y proponiendo para que fuesen creídas doctrinas, no sólo ajenas, sino contrarias al Evangelio; entre las que cuentan como principal el Primado de jurisdicción concedido a Pedro y a sus sucesores en la Sede Romana. Entre éstos hay algunos, pocos por cierto, que conceden al Romano Pontífice un primado de honor o una cierta jurisdicción y potestad, haciéndola provenir, no del derecho divino, sino, en cierto modo, del consentimiento de

* (14) Joann. 17, 21; 10, 16.

los fieles; y otros llegan hasta desear que el mismo Pontífice tenga la presidencia de aquellas reuniones que podemos llamar de varios colores. Pero si es cierto que se encuentran muchos acatólicos que con bellas palabras predicán la fraterna comunión en Jesucristo, no se encuentra uno solo a quien se le ocurra prestar oídos a las enseñanzas del Vicario de Jesucristo, o someterse a su gobierno. Y entre tanto afirman, sí, que gustosos quieren tratar con la Iglesia Romana, pero con igualdad de derechos, es decir, como de igual a igual; mas si pudiesen tratar, no parece cabe duda de que lo harían con la intención de llegar a un pacto que les permitiese conservar aquellas opiniones que son la causa que les hace errar vagabundos hasta el presente fuera del único redil de Cristo.

POR QUÉ LA SANTA SEDE JAMÁS PODRÁ TOMAR PARTE EN LAS REUNIONES DE LAS SECTAS, NI PERMITIR A LOS CATÓLICOS QUE LAS FAVOREZCAN.

Siendo esto así, claramente aparece que, ni la Sede Apostólica puede tomar parte en sus reuniones, ni los católicos pueden en manera alguna adherirse o prestar auxilio a semejantes intentos; si tal hiciesen darían autoridad a una falsa religión cristiana, muy diversa de la única Iglesia de Cristo.

Mas, ¿por ventura consentiremos Nos—lo que sería completamente inicuo—que la verdad, y la verdad revelada, sea objeto de pactos y convenciones? Porque en efecto, aquí se trata de defender la misma verdad revelada. Jesucristo envió por todo el mundo a los Apóstoles a predicar el Evangelio a todas las naciones, y para que no errasen en cosa alguna quiso que antes fuesen instruídos en toda verdad por el Espíritu Santo (15); ¿acaso esta doctrina de los Apóstoles vino completamente a menos, o se perturbó alguna vez en la Iglesia, dirigida y custodiada por el mismo Dios? Y si nuestro Redentor dijo claramente que su Evangelio miraba, no sólo al periodo apostólico, sino también a las edades futuras, ¿pudo tal vez el objeto de la fe con el transcurso del tiempo llegar a ser tan oscuro e incierto que hasta sea preciso tolerar hoy opiniones entre sí contrarias? Si esto

(15) Joann. 16, 13.

fuese así, sería preciso afirmar también que la venida del Espíritu Paráclito sobre los Apóstoles, y la perpetua permanencia del mismo Espíritu en la Iglesia, y la misma predicación de Jesucristo, perdieron hace ya muchos siglos toda su eficacia y utilidad; y afirmar esto es una gran blasfemia.

Ahora bien, el Hijo Unigénito de Dios, al mandar a sus enviados que enseñasen a todas las gentes, impuso a todos los hombres el deber de prestar fe a las cosas que les fuesen anunciadas por "los testigos preordenados por Dios" (16), y a su precepto impuso la sanción: El que creyese y fuese bautizado, será salvo; el que por el contrario no creyese, se condenará" (17); mas este doble precepto de enseñar y de creer para conseguir la eterna salvación, no podría ni comprenderse, si la Iglesia no propusiese íntegra y claramente la doctrina evangélica, y no estuviese inmune de todo peligro de error al enseñarla. En lo cual yerran también los que, admiten sí la existencia del depósito de verdad sobre la tierra, pero dicen que ha de buscarse con tanto trabajo, con tan continuados estudios y disputas, que apenas bastaría la vida del hombre para hallarlo y disfrutarlo; como si el benignísimo Dios hubiese hablado por medio de los profetas y de su Unigénito para que sólo pocos, y ya en edad avanzada, aprendiesen la verdad mediante ellos revelada, y no para imponer una doctrina de fe y sobre las costumbres, que había de regular al hombre en todo el curso de su vida.

NO SERÁ VERDADERA CARIDAD LA QUE LLEVE
CONSIGO EL DETRIMENTO DE LA FE.

Parecerá ciertamente que estos *pancristianos* que se ocupan de la unión de las iglesias persiguen el fin nobilísimo de fomentar la caridad entre todos los cristianos; mas ¿cómo se podrá nunca proceder de tal suerte que la caridad resulte en detrimento de la fe? Nadie en verdad ignora que el mismo Juan, Apóstol de la caridad, que pareció revelar en su evangelio los secretos del Corazón Sacratísimo de Jesús, y que constantemente inculcaba en la mente de los suyos el nuevo precepto "amaos los unos a los otros", prohibió terminantemente que nadie comunicase con aquellos que no profesan la doctrina íntegra e incorrupta de Je-

(16) Act. 10, 41.

(17) Marc. 16, 16.

su Cristo: "Si alguno viene a vosotros y no profesa tal doctrina, no le recibáis en casa ni le saludéis siquiera" (18). Por lo cual, apoyándose la caridad en el fundamento de la fe íntegra y sincera, es necesario que los discípulos de Cristo se hallen principalmente unidos por el vínculo de la fe. ¿Cómo, pues, podría concebirse una sociedad cristiana cuyos miembros, tratándose del objeto de la fe, pudiesen retener su propio modo de pensar y de juzgar, aunque contrario a las opiniones de los demás? ¿Y cómo, preguntamos, hombres, que siguen sentencias contrarias, podrían formar parte de una sola e igual Sociedad de fieles, como los que afirman, por ejemplo, y los que niegan que la Tradición sagrada es genuina fuente de la divina Revelación; los que sostienen que la jerarquía eclesiástica compuesta de obispos, presbíteros y ministros es de divina institución y los que afirman que fué introducida paulatinamente, según las exigencias de los asuntos y de los tiempos; los que adoran a Cristo presente realmente en la Santísima Eucaristía, debido a aquella admirable conversión del pan y del vino que se llama transubstanciación, y los que afirman que el Cuerpo de Cristo se halla allí presente sólo por la fe o por el signo y la virtud del Sacramento; los que reconocen en la misma Eucaristía la naturaleza de sacrificio y de sacramento, y los que sostienen que es solamente un recuerdo o conmemoración de la Cena del Señor; los que creen ser cosa buena y útil el ruego e invocación de los Santos que reinan con Cristo, especialmente de María Madre de Dios, y dar culto a sus imágenes, y los que pretenden que no puede darse tal culto, porque va contra el honor que se debe a Cristo "único mediador entre Dios y los hombres"? (19)

Con tanta variedad de opiniones, no sabemos cómo ha de prepararse el camino para la unidad de la Iglesia, cuando sólo puede resultar de la unidad de magisterio, de una sola ley para creer, y de unidad de fe entre los cristianos; lo que sabemos muy bien es que, por el contrario, de aquí se pasa fácilmente a la despreocupación o *indiferentismo* en materias religiosas, y al llamado modernismo, y los que están por él miserablemente inficionados sostienen que la verdad dogmática no es algo *absoluto*,

(18) II Joann. 10.

(19) Cf. I Tim. 2, 5.



sino *relativo*, es decir, proporcionado a las diversas necesidades de tiempos y de lugares y a las varias tendencias de los espíritus, no estando basada ella misma en una revelación inmutable, sino que es tal que se acomoda a la vida de los hombres.

Además, en materias de fe no es lícito recurrir a aquella diferencia que se pretende introducir entre artículos *fundamentales* y *no fundamentales*, de tal suerte que los primeros debieran ser admitidos por todos, y los segundos por el contrario se dejasen a la libre aceptación de los fieles; la virtud sobrenatural de la fe tiene por causa formal la autoridad de Dios revelante y no permite distinciones de ningún género. Así que todos los que verdaderamente son de Cristo prestan la misma fe al misterio de la Augusta Trinidad, por ejemplo, que al dogma de la Inmaculada Concepción; a la Encarnación del Señor, que al infalible magisterio del Romano Pontífice, bien entendido, en la forma que determinó el Concilio Ecuménico Vaticano.

Ni son menos ciertas y creíbles estas verdades porque hayan sido definitivamente determinadas por la Iglesia con solemne decreto unas en unos tiempos, otras en otros, aunque cercanos al nuestro, ¿no fueron todas ellas reveladas por Dios? El magisterio de la Iglesia— (que por divina Providencia fué establecido en el mundo para que las verdades reveladas se conservasen siempre incólumes, y fácilmente y con seguridad llegasen al conocimiento de los hombres) aunque diariamente se ejercita por el Romano Pontífice y por los Obispos que están en comunión con él, incluye también el oficio de proceder oportunamente a la definición de algún punto con ritos y decretos solemnes, si hace falta oponerse más eficazmente a los errores y a los asaltos de los herejes o imprimir en la mente de los fieles puntos de doctrina sagrada más clara y profundamente explicados. Pero con este uso extraordinario del magisterio no se introducen innovaciones o se añade algo nuevo al conjunto de verdades que, al menos implícitamente, se hallan contenidas en el depósito de la Revelación divinamente confiado a la Iglesia, sino que, o se declaran puntos que tal vez a muchos pareciesen aún oscuros, o se establecen como materia de fe verdades que antes parecían a algunos controvertibles.

LA UNIÓN SOLO LA ENCONTRARÁN LOS QUE
VUELVAN A LA VERDADERA IGLESIA DE
CRISTO, DE LA CUAL SE APARTARON.

Por lo tanto, Venerables Hermanos, fácilmente se comprende cómo esta Sede Apostólica no haya permitido nunca a los suyos intervenir en los congresos de los acatólicos: porque la unidad de los cristianos no puede fomentarse de otro modo más que procurando la vuelta de los disidentes a la única verdadera Iglesia de Cristo, de la cual ellos infelizmente un día se apartaron. A la única verdadera Iglesia de Cristo, repetimos, que ciertamente es a todos manifiesta, y que por voluntad de su Fundador, debe permanecer siempre tal como El la fundó para salvación de todos. Ni fué contaminada jamás la mística Esposa de Cristo en el decurso de los siglos, ni lo será en tiempo alguno, como advierte Cipriano: “No puede adulterarse la Esposa de Cristo: es incorrupta y púdica. Conoce una sola casa, guarda con casto pudor la santidad de una sola alcoba” (20). Y el mismo santo Mártir con razón se maravillaba grandemente de que alguien pudiese creer que “esta unidad que proviene de la divina estabilidad y está soldada por los sacramentos cristianos, pueda romperse en la Iglesia, y separarse por diferencias de voluntades en desacuerdo” (21). Siendo el Cuerpo místico de Cristo, es decir, su Iglesia, uno (22), compacto y conexo (23), a semejanza de su cuerpo físico, sería una estupidez, además de impropio, decir que el cuerpo místico puede estar formado por miembros desunidos y separados; de consiguiente, el que a él no está unido, ni es su miembro ni comunica con la cabeza que es Cristo (24).

PEDRO Y SUS LEGÍTIMOS SUCESESORES. EXHOR-
TACION FINAL.

Fues bien, nadie puede hallarse ni perseverar en esta única Iglesia de Cristo, si no reconoce y acepta con su obediencia la autoridad y potestad de Pedro y de sus legítimos sucesores. ¿Aca-

- (20) De cath. Ecclesiae unitate, 6.
 (21) Ibidem.
 (22) I Cor. 12, 12.
 (23) Eph. 4, 16.
 (24) Cf. Eph. 5, 30; 1, 22.

so no obedecieron al Obispo de Roma, supremo Pastor de las almas, los antepasados de aquellos que hoy están ofuscados con los errores de Focio y de los protestantes? Abandonaron ¡ay! los hijos la casa paterna, más no por eso se declaró en ruinas, sostenida como estaba por el continuo auxilio de Dios; vuelvan, pues, al Padre común, que éste, olvidado de las injurias que antes se han lanzado contra la Sede Apostólica, los recibirá amorosísimamente, Porque, si, como repiten, desean unirse a Nos y a los nuestros, ¿por qué no se apresuran a volver a la Iglesia “madre y maestra de todos los que siguen a Cristo” (25)? Oigan los mismos a Lactancio que clama: “La única... que posee el verdadero culto es la Iglesia católica. Esta es la fuente de la verdad, éste el domicilio de la fé, éste el templo de Dios: si alguno en él no entrase, o de él saliere, está muy lejos de la esperanza de vida y de salud. Conviene que nadie se engañe a sí mismo con pertinaces disputas. Porque se trata de la vida y de la salud, y si no se le provee con diligencia se perderá y extinguirá” (26).

Vengan, pues, los hijos disidentes a la Sede Apostólica, colocada en esta Ciudad que Pedro y Pablo, Príncipes de los Apóstolec, consagraron con su sangre, a la Sede, repetimos, “raíz y matriz de la Iglesia católica” (27), pero no con el pensamiento y la esperanza de que “la Iglesia de Dios vivo, columna y sostén de la verdad” (28) abandone la integridad de la fe, sino por el contrario, para someterse a su magisterio y a su gobierno. Pluguiese al cielo que a Nos tocase felizmente la suerte que no cupo a tantos de nuestros predecesores, de poder abrazar con afecto de padre los hijos que lloramos apartados de Nos por funesta división; y ojalá que el Señor nuestro Dios “el cual quiere que todos los hombres se salven y lleguen al reconocimiento de la verdad” (29), atienda nuestros ardientes ruegos, de que se digne llamar a todos los errantes a la unidad de la Iglesia. Y en este asunto, sin duda alguna gravísimo, invocamos y queremos que se invoque la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la divina gracia, triunfadora de todas la herejías y auxilio de los Cristianos, a fin de que cuanto antes

(25) Conc. Lateran. IV, c. 5.

(26) Divin. Instit. 4, 30, 11-12.

(27) S. Cypr. Ep. 48, ad Cornelium, 3.

(28) I Tim. 3, 15.

(29) I Tim. 2, 4.

Nos consiga llegue aquel día sobre todo encarecimiento deseado, en que todos los hombres escucharán la voz de Su divino Hijo "conservando la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (30).

Fácilmente comprendéis, Venerables Hermanos, cuánto Nos deseamos esto, y queremos que lo sepan también Nuestros hijos, no solamente aquellos que militan en el campo católico, sino también cuantos se encuentran alejados de Nos; los cuales, si con humildes ruegos imploraren las luces celestiales, no cabe la menor duda de que conocerán la verdadera Iglesia de Jesucristo, y que finalmente, entrarán en ella unidos a Nos en caridad perfecta.

En la esperanza de tal acontecimiento os damos de todo corazón, a Vos, Venerables Hermanos, a vuestro clero y a vuestro pueblo la Bendición Apostólica, como prenda de los divinos favores y de Nuestra paternal benevolencia.

Dado en Roma, junto a S. Pedro, el 6 de Enero, fiesta de la Epifanía, de Nuestro Señor Jesucristo, el año de 1928, sexto de Nuestro Pontificado.

PIO P. P. XI."

(30), Eph. 4, 3.



BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila.

Islas Filipinas.

ALOCUCION

del Santo Padre Pío XI

ANTE EL COLEGIO DE CARDENALES, REUNIDO CON OCASION DE LAS FIESTAS DE NAVIDAD

Eramos, amadísimos hijos, fáciles profetas, cuando en la muy reciente Alocución Consistorial, predecíamos próximas ocasiones, para decir algunas cosas que entonces, tal vez contra la expectación de muchos, creimos más oportuno callar.

Henos ahora de nuevo con el Sacro Colegio, reunido en torno á Nos. Asamblea esta que, si por sí misma es siempre augusta, hoy desde luego, se reviste de mayor solemnidad, tanto por las fiestas de Navidad y Año Nuevo, que se avecinan, como por el magnífico marco de nuestra Prelatura Romana, y en modo particular, por las palabras del Emo. Cardenal Decano del Sacro Colegio; palabras siempre llenas de juvenil colorido, en las que palpita y habla lozano el corazón.

Queremos, ante todo contestar, a lo que esa palabra Nos anunciaba de más querido, ó sea, á los votos y augurios del Sacro Colegio, y de cuantos os hallais aquí reunidos, amadísimos hijos. Nos apresuramos á responder á todos los augurios y deseos vuestros con toda la plenitud y efusión de corazón, rogando á Dios bendito, aquel que solo posee el secreto de todo, que se digne correspondernos con la plenitud y largueza de sus gracias. Queremos contestar también á aquellos otros votos, de los cuales la voz del Emo. Cardenal Decano se ha hecho intérprete tan fiel, y que á nosotros llegan de todas partes, de nuestra gran familia católica.

Es un espectáculo verdaderamente consolador ver que de todas partes, del Episcopado, del Clero, de tantas familias religiosas de pueblos, de laicados, de instituciones católicas, especialmente de jóvenes, del clero, con sus enteras firmas personales, nos llegan felicitaciones y augurios de una tan querida filial devoción. Desde esta solemne Asamblea vaya á ellos la expresión

de nuestro paternal reconocimiento; vaya á ellos el augurio del corazón paternal, que á ellos vuelve cangeando sus sentimientos con todas las bendiciones, para cuantas personas amadas tienen en su deseo, en su pensamiento ó en su corazón.

Vuestra Eminencia al ofrecernos sus votos, Nos invitaba á fijarnos en lo que sucede de cerca y de lejos. De cerca, citaba la inauguración de Museo Misionario Etnológico, en la cual S. E. nos ha secundado con su tan valiosa, bella y filial acción, y con su palabra. Fué ciertamente un gran consuelo para Nos aquella inauguración; bien es verdad que constreñidos—dadas las circunstancias presentes—á participar solamente en ausencia, ó mejor en presencia de sólo el corazón y sólo nuestros pensamientos. Es una grande esperanza aquel Museo para el porvenir de las Misiones, porque confiamos haber dado acceso á una luz, que brillará siempre más extensa y eficazmente á través de todo el mundo, activando con premura la obra de las Misiones, obra verdaderamente divina, porque es continuación de aquel Apostolado, que el mismo divino Maestro iniciara, cuando á sus Apóstoles—primeros misioneros—les dirigía la invitación; **Euntes docete omnes gentes.**

Es también una grande esperanza, incluso para el bien inmediato de los misioneros y de sus obras; porque á través de ese gran libro abierto y dilatado en aquella su espléndida luz “lateranense”, podrán leerse y aprenderse tantas cosas útiles, y se pondrán desde aquí en contacto con aquellos pueblos, aquellos países, aquellas civilizaciones, aquellas costumbres, aquellos ambientes de ideas y de usos, en los cuales ellos, los misioneros, son destinados á llevar el mensaje del Divino Evangelio. Y al Museo Lateranense debemos añadir, además del de Molfetta, los Seminarios de Potanza para la Basilicata, y el de Cuglieri para la Cerdeña, ventanales de esperanza, que Nos parece haber abierto al horizonte, esperanzas de sacerdotes bien formados, y de pueblos santificados.

En el entretanto, y mirando siempre de cerca, ó de más ó menos lejos, se desenvuelven otros acontecimientos igualmente consoladores para el Vicario de Cristo; nos referimos á los triunfos del Corazón de Jesús en los Congresos Eucarísticos de Bolognia, de Einsiedeln, de Lion, para no hablar sino de las principa-

les solemnidades eucarísticas. Y también aquellos otros triunfos obtenidos en congresos eucarísticos, asambleas de jóvenes, congresos católicos, reuniones misionales en Francia, Bélgica, Alemania, y en Polonia. Ni se nos presentan menos alegres, en la lejana América, aquellas bellas jornadas, palpitantes de fé y de amor al Corazón inmaculado de María, las cuales regocijaron la Bolivia y el Perú, además de otras que se celebraron en el Perú, con el feliz concurso de aquel Episcopado, y de la fé viva y caballerosa de aquel Jefe de Gobierno.

Y del lejano Japon Nos llega también el eco del entusiasmo suscitado por la creación del primer Obispo indígena; así como también recibimos de la lejanísima Australia, como la llama de aquel fervor de intensa preparación, que todo lo anima para preparar al Divino Rey, en el Congreso Eucarístico, otro triunfo mundial. Sentimos el deber de dar gracias á Dios por todas estas cosas, y de deducir felices augurios para el porvenir.

Por lo demás, no han faltado, ni faltan ahora mismo, gritos de dolor. Aun en estos últimos dias, y aun en estas últimas horas, Nos llegan de México, de Rusia y de la China, noticias de cosas tristísimas, de barbaridades sin ejemplo, de crueldades y atrocidades apenas creibles en esta luz de civilización del siglo veinte; apenas creibles en presencia de todas las naciones; apenas creibles sin que todas las naciones se levanten con un grito de horror y execración.

Dios conoce sus secretos. Dios conoce á aquellos que sufren y mueren por El. Este es un pensamiento, cuya necesidad sentimos, cuando tantas víctimas inocentes mueren, ignoradas, se puede decir, del mundo, y sepultadas bajo la piedra sepulcral de una verdadera conjura del silencio; Dios las conoce y Dios las prepara, y a muchísimas de ellas ha ya impuesto, la corona del triunfo de la gloria y de la alegría. Almas rodeadas ya y coronadas de tan refulgentes esplendores que a toda la Iglesia han inundado de alegría y edificación; alegría al ver que tanta gloria y en tan magnífica manera, va al Corazón de Jesús bendito; edificación al ver tanta fortaleza y tanta perseverancia en medio de tantos dolores y penas.

Como veis, son juntas tristezas y alegrías; alegrías divinas que germinan y florecen sobre las tristezas humanas.

De estas lejanías, poniéndonos más cerca de nós, debemos o hijos amantísimos, siquiera para rendir honor al mérito y gloria a Dios, señalar todavía otro grande consuelo.

Nos referimos a todo lo que, de algún tiempo a esta parte, nos llega de la vecina carísima Francia; consuelos grandes que nos vienen del Episcopado, del clero y de las poblaciones de Francia; hay también testimonios individuales y aislados; pero los más son colectivos, grandemente, extensamente colectivos, de devoción profunda, de íntimo afecto filial y verdaderamente nos llegan al corazón como el más dulce de los consuelos. A esto se añade el desenvolvimiento hermosísimo, el florecer, no solo permanente sino cada vez más vigoroso de una obra tan bella como el **dinero del culto**; esta maravilla de nuestros días, no solo continuada, más siempre creciente, que ha servido para hacer resaltar el heroísmo del clero francés cuando en medio de tantas dificultades, con frecuencia en medio de verdadera penuria, ha conservado valerosamente sus puestos aunque reducidos a la mayor indigencia y laboriosidad. Hemos recibido expresiones filiales de tan tierna piedad; de una devoción tan tierna, generosa y tan extensa, que nos han conmovido profundamente.

No os ocultamos una circunstancia á Nos bastante grata, y que precisamente en estos últimos días, ha tenido una confirmación, la cual Nos ha resultado sumamente agradable. Es el continuo aumentar en número y en contenido, de las publicaciones en Francia, en defensa de la buena causa, de la verdad, del bien, de la Santa Sede y del Vicario de Cristo. A última hora, hemos recibido también un inspirado volumen, en el cual, hombres que responden al nombre de Doncoeur, de Maritain, de Bernardot, de Marquat, de Lajeunie y de Lallement, explican "**por qué Roma ha hablado**", obra que ha llevado a muchos la luz, y esperamos que ella brille todavía más extensamente.

Otros pobres hijos nuestros, siempre queridos, tanto más queridos cuanto más obcecados se muestran, y descarriados por obcecamiento, continúan—siempre en menor número, es verdad, pero siempre en cierto número—continúan decimos en su insensatez de atribuir al Para pensamientos de política, de partidos políticos, de inteligencias políticas, política de partido, de internacionalismo, de nacionalismo; pensamientos ó inspiraciones, de las cuales ni un sólo átomo ha penetrado en nuestro espíritu ni en,

nuestros sentimientos, ni en nuestras acciones, ni ahora ni desde un principio. Son fantasías, que debiéramos haberlas querido llamar locuras, para no tener que llamarlas calumnias, palabra demasiado dura para un Padre respecto a su hijos. Continúan en ese sistema de disfraz y de reverente irreverencia (por decirlo así), ya que protestan de respetar y reverenciar aquella autoridad, que continuamente pisotean y ofenden, con irreverencia, no sabríamos decir si más hipócrita ó más proterva.

Pero Dios vé y provee aquello que nos proporciona consuelo, y—sea Dios bendito—experimentamos los consuelos, prevaleciendo siempre sobre las penas. Dios provee, y no tenemos la menor duda de que su divina luz disipará pronto las tinieblas, y llevará á todos los corazones la paz verdadera, que viene de la verdad y de la justicia, plenamente reconocidas.

Es triste ver cómo este extravío de toda verdad, haya encontrado alguna imitación de la parte acá de los Alpes. Aun más acá de los Alpes, no han faltado ni faltan algunos que van buscando miras políticas, intenciones políticas, allí donde no hay sino ideas é intenciones religiosas. Discípulos? Cómplices?, víctimas de la escuela del otro lado de los Alpes? Abrigamos la esperanza de que así como el buen sentido francés, va ya haciendo justicia de tantas aberraciones, así también el buen sentido italiano sabrá impedir las que traspasen las fronteras.

Refiriéndonos ahora, oh hijos amadísimos, á esta nuestra querida Italia (y decimos nuestra querida Italia, no sólo porque es nuestra tierra natal, sino también en nuestra cualidad de Pontífice Romano, ya que, si una parte de Italia ha permanecido siempre Italia y de los Italianos, fué también mérito del Pontífice Romano) no podemos menos de manifestar nuestro consuelo al experimentar muchas causas, grandes y pequeñas de satisfacción; una de ellas sobre todo tan sólida y sustancial, como es la continuidad y la extensión de la enseñanza religiosa en general, tan bien asegurada y tan bien desenvuelta, que ha de producir grandes frutos de vida cristiana, no sólo en las clases íntimas, sino también en las superiores; y confiamos continúen realizándose siempre mejor los frutos de esa enseñanza.

No podemos, sin embargo, ocultaros algunos motivos de preocupación. Vosotros sabéis que no somos pesimistas ni por temperamento ni por reflexión. Antes damos gracias á Dios, que

Nos conserva siempre en lo íntimo del corazón un fondo de optimismo, sin el cual cómo podríamos vivir en medio de tantos peligros y de tantas amenazas? Pero no podemos menos de temblar, viendo (al menos hasta ayer) amenazada la existencia de nuestros Oratorios. Nos consta de varios que han sido cerrados, y no sabemos hayan sido de nuevo abiertos. Fueron clausurados contra toda justicia y toda buena razón pedagógica, por no decir otra cosa, porque es buena pedagogía aquella que enseña á alternar la enseñanza, aun religiosa, con buenos y sanos ejercicios físicos.

No nos abandona nuestro optimismo; más no sabemos si tendrá siempre y en todas partes efectos seguros, aquella declaración que hicimos en nuestra primera Encíclica, repetida después frecuentemente, sobre la naturaleza no sólo prevaleciente, sino también esencialmente religiosa de nuestras carísimas, preciosísimas organizaciones de la **Acción Católica**; tan preferente y esencial que no hemos titubeado en declarar en aquella nuestra primera Encíclica, que tales asociaciones son, por definición propia y deben ser, la participación del laicado en el apostolado gerárquico. Repetimos, no obstante, que somos y queremos ser optimistas; y ahora rogamos con vosotros, amadísimos hijos, á Dios Optimo Máximo, que El quiera en la mayor medida llenar todos vuestros votos augurales, que desde el principio recambiamos con vosotros, amadísimos hijos, y con toda la entera familia católica, en correspondencia á los que de ella hemos recibido; más afectuosos á aquellos que, en medio de sus penas, tienen mayor derecho a nuestro consuelo y aliento.

Con estos sentimientos, llegue á vosotros, óh hijos carísimos, Nuestra Paternal Bendición, á todos y cada uno de vosotros, y á todos aquellos—personas queridas y asuntos propios—que cada uno en este momento tenga en el pensamiento ó en el corazón.



Obispado de Cebú

Cebú, 18 de Febrero de 1928

SUSPENSION A DIVINIS

Con fecha 10 del corriente, por medio de un decreto, hemos suspendido al P. Pedro Torre Franca, sacerdote secular de esta Diócesis, por desobediencia a la Autoridad Ecclá.

Para los efectos consiguientes, se pone en conocimiento de los Reverendísimos Ordinarios de las diferentes Diócesis, la pena en que ha incurrido el P. Pedro Torre Franca.

† JUAN,
Obispo de Cebú, Cebú.

L. † S.

—X—

NOTAS VARIAS

En estas notas vamos primeramente a dar a conocer las cartas que la **Liga Católica Mejicana** dirige a este BOLETIN ECLESIÁSTICO, implorando la caridad de los buenos en favor de los pobres católicos mejicanos que han agotado ya todos sus bienes en defensa de su fe, y se encuentran faltos hasta de lo más preciso e indispensable para la vida.

Esta **Liga Católica Mejicana** que nos escribe, se ha formado en los Estados Unidos con la autorización de los Sres Obispos, y se propone únicamente buscar medios con qué poder socorrer a los católicos mejicanos.

Las cartas que copiamos a continuación, y que según nuestros informes han sido también enviadas a todos los Sres. Obis-

pos del mundo católico, nos relevan de toda otra información, ya que ellas hablan por sí mismas.

La primera carta es del 26 de Noviembre y dice así:

November 26, 1927.

Your Excellency:

THE MEXICAN CATHOLIC LEAGUE, addresses you by means of this message of Appeal, speaking to you about Mexico; of what it has accomplished and is now doing in heroism and of the aid which might be imparted by the whole Catholic Clergy.

For nearly two years Catholic Mexico *SUFFERS, WEEPS AND HOPES*. It suffers feeling itself the victim of the most appalling tyranny, wherein force rules and there is no law but the will of the tyrant. It suffers at the horrifying presence of the narrow and opprobrious dungeon in which the Church has been imprisoned; the death of its liberties, the deprivation of its worship; the systematical and venomous persecution against any person or institution that may be Catholic or be suspected thereof; the complete closing of its colleges, hospitals and asylums. It suffers at the silence of other Catholic peoples of the world who, though raising their prayer to Heaven, have never voiced an energetic and worthy protest against such daily, horrible slaughter as History has never recorded.

IT WEEPS at the sight of its Churches despoiled of The Holy Eucharist, spiritual center of our Christian Life; stripped of their sacred Emblems and equipment; placed under the custody of impious, irreligious individuals and, many of them, turned into schools and barracks. *IT WEEPS* at being compelled to excavate Catacombs in a country that boasts of its liberties; at seeing the continuous stream of exiled Prelates, Priests, Nuns and innumerable faithful. It Wups at witnessing the shooting, beheading mutilation, quartering and even burying alive of so many priests and faithful of all ages and conditions. *IT WEEPS* at the universal mourning throughout Mexico; at the bloody tide overwhelming the country; at the abominable and infamous tyranny prevailing and the constant menace of their Fatherland succumbing in the defense of its liberties or its passing to become a colony of some foreign Power. *IT WEEPS*, in brief, with tears of bitterness, at its forlornness and solitude, since there has not been a single country on earth that, being aware of such execrable outrages against truth and justice, has placed itself on the side of the Mexican Catholics and

thus testifying to adherence and offering aid to an unfortunate people, upheld the banner of Civilization.

Mexico Hopes. Indeed, the Mexican Catholic People, a victim of so many outrages and the witness of many crimes, has not succumbed; it has not forsworn its Faith nor has it of liberty because it has fulfilled its duty towards attaining it; because, with unparalleled heroism, it has carried on its struggle for liberty in the press, in the family, in society, in its teaching, in the catacombs and even on the battlefield. *IT HOPES* because it has exhausted its resources in the succor of so many needs; it has enlivened the spirit of Faith in the gloom of the catacombs, praying to Heaven for peace and liberty and offering thousands of lives which, at the slogan of "LONG LIVE CHRIST KING", succumbed that Catholic Faith might not pass from their country. *IT HOPES* because, in addressing this appeal today through The Mexican Catholic League to the Episcopate of all nations and through the Episcopate to all Priests, Nuns and Religious Bodies of the Church; it feels most certain that its cries of anguish will resound so intensely in the hearts of so many thousands of souls, that it will fill them with admiration and pity, impelling them to the aid of that portion of the New World so tyrannized in its liberties, martyred in its faith, impoverished in its great natural resources and horrified in the face of so many crimes.

YOUR EXCELLENCY: The Labor Federations were made great and have acquired that great power which awes society today, by adopting the motto: "AID YOURSELVES AND YOU SHALL BE POWERFUL". We often see these laborers donate day's wages to the benefit of the common cause. Each and every Catholic, but particularly each and every Priest is a laborer in the great Universal Federation known as The Catholic Church. Would it not be just and befitting for them to contribute something for the benefit of so just and common a cause as the aid of the Church in Mexico.

Encouraged by these considerations, The Central Committee of The Mexican Catholic League, takes the liberty of requesting that Your Excellency deign to invite the Secular and Regular Clergy and your Religious Communities, to make a personal donation of ONE DOLLAR to The Mexican Catholic League for the benefit of the Mexican Catholic People, to succor its numerous and pressing needs.

May CHRIST KING and Our Lady of Guadalupe bless our initiative and move the hearts of the Venerable Catholic Episcopate, of the Clergy and of all Religious Communities, that they may come to the aid of Catholic Mexico and of a

people who, with a gesture of unmatched heroism, SUFFER, WEEPS AND HOPES.

J. C. AINE,
President.

REV. C. T. LOZANO,
Secretary.

Otra carta hemos recibido hace muy pocos días cuyo texto íntegro en inglés es como sigue:

December 22, 1927.

Your Excellency:

The Mexican Catholic League addressed to you few days ago, a message of request for aid, inviting the Clergy of your Diocese to come to the assistance and succor of the heroic Mexican People.

Your Excellency: Mexico has continued the struggle and persecution has not ceased for an instant; the people remains in its place, but is exhausted. . . , for it has invested its resources, shed its blood and lavished its courage and strength to defend its faith and its liberty. Who can imagine the needs of Mexico and who will refuse to impart aid?

Jesus Christ, our Redeemer, cast His eyes upon all the peoples redeemed with His Blood and, raising them to Heaven, addressed this prayer to the Eternal Father, thus expressing the yearnings of His Divine Heart: "Oh Lord! Grant that they may all be one"!

Overwhelmed with grief at the calamities that beset us, we have solicited the aid and cooperation of that Clergy: "Oh Lord! Grant that they may, as one heart and one will, heed our petition!"

At the Ap. Ft of Your Excellency,

J. C. AINE,
President.

REV. E. T. LOZANO,
Secretary.

THE V. SPANISH EPISCOPATE has admitted into its seminaries 142 mexican seminarians completely free of charges.

Por nuestra parte, de corazón imploramos la caridad de todos; advirtiéndoles de paso, a los que tengan la buena voluntad de dar alguna limosna, que pueden remitirla a este BOLETIN ECLESIASTICO y con inmensa satisfacción nos encargaremos de girarla (bajo el recibo conveniente) a la Liga Católica Mejicana.

Pueden empero, los que así lo deseen, enviar directamente

su limosna a la **Liga Católica Mejicana**, Comité Central, P. O. Box 648, Laredo, Texas, U. S. America.

Otra carta hemos recibido, también implorando nuestra ayuda en favor de una obra laudabilísima. Nos escribe el Rev. Párroco de San Andrés de Llevaneras, Provincia de Barcelona en España, enviándonos al propio tiempo una fotografía del grandioso monumento que están levantando en aquel pueblo, para honrar la memoria del Emmo. Cardenal Vives y Tutó que nació y fué bautizado en dicha parroquia.

El Párroco, Mosen Antonio Font, nos dice en su carta que ya el Sr. Obispo de Barcelona ha puesto la primera piedra del grandioso monumento y las obras continúan sin cesar, aunque despacio, y ateniéndose a las posibilidades pecuniarias de que pueden disponer. Para este fin el Sr. Párroco nos suplica si podemos, por medio del BOLETIN ECLESIASTICO, dar a conocer a todos los lectores, y especialmente a los conocidos y admiradores del Emmo. Cardenal Llevaneras, el monumento que allí se esta levantando, implorando la caridad de todos para que contribuyan con alguna limosna a fin de poder llevar a término feliz las obras comenzadas.

Desde luego tendremos sumo gusto en recibir cualquier limosna, aunque sea pequeña, destinada a este fin, y hacerla llegar bajo el necesario recibo a manos del Sr. Párroco.

Dicho se está, que pueden los que quieran enviar directamente su limosna a Mosen Antonio Font, Cura Párroco, San Andrés de Llevaneras, Prov. de Barcelona, España.

Ahora nos toca hablar también de otra obra de caridad; y tan principalísima que, sin duda ninguna, supera a las ya mencionadas puesto que afecta a toda la Iglesia y, precisamente, en lo más caro y estimable que hay en ella que son las Santas Misiones entre infieles.

Como todos los años hemos recibido el cuaderno o folleto de la Propaganda (**Pontificium Opus a Propagatione Fidei**) en que se da cuenta de que la sesión o sesiones plenarias del Consejo Superior General de esta Obra Pontificia, se tuvieron en Roma los días 29, 30 y 31 de Marzo y después el 1 y 4 de Abril. En la primera sesión presidió el Emmo. Card. Van Rossum, que pronunció un breve discurso explicando la situación de la Obra y animando a todos a trabajar por la causa de la Propagación de la Santa Fé.

La Obra de la Propagación de la Fe ha visto aumentar considerablemente las limosnas de los fieles desde que su centro fué establecido en Roma. Las recogidas en el ejercicio 1926-27, ex-

presadas en liras (debe tenerse en cuenta el cambio de la moneda de cada país), fueron las siguientes: Estados Unidos, veinte millones y medio. Francia, cuatro millones; Italia, tres; Holanda, dos; Alemania, incluyendo a Baviera, 1.871.000 liras; Irlanda, 1.259.000; España, 1.191.000; Inglaterra, 802.000; Bélgica, 708.000; Suiza, 391.000; Escocia, 350.000; México, 134.000; Hungría, 126.000; Yugoslavia, 79.000; Portugal, 34.000.—La Obra de S. Pedro Apóstol en favor del Clero indígena recogió unos ocho millones de liras, casi dos millones de liras más que en el ejercicio penúltimo.—Y, sin embargo, todas estas cantidades son aún muy poco para atender a todas las necesidades de las Misiones católicas, máxime teniendo en cuenta que las Misiones deben ser más fomentadas aún y extendidas a las partes todavía no evangelizadas.

En este ejercicio de 1926 a 1927 no hemos visto que figure limosna ninguna enviada desde Filipinas para la Propaganda; lo que sí figura es una buena limosna enviada desde Roma para los pobres misioneros de Palawan y sus iglesias pobrísimas.

En la imposibilidad de enumerar aquí todos los datos de las limosnas recibidas y enviadas, vamos a poner solamente el resumen que nos da la misma Propaganda:

Recibido

Reservado para extraordinarios y para viajes	
Liras	2.000.000
Remanente del año anterior	1.814.857,34
Limosnas recibidas	41.471.874,43
Para fines determinados	58.517,27
Réditos obtenidos	565.817,85
	<hr/>
	Liras=45.911.066,89

Gastado

Subsidios ordinarios para Misiones L.	36.974.114.00
Subsidios extraordinarios	4.147.960.00
Viajes de Misioneros	327.950.00
Para fines de determinados por el donante	58.517.27
Gastado en la conducción de la Obra	120.292.80
Depreciación de la moneda	118.897.19
Reservado para extras y viajes	2.000.000.00
Para urgentes necesidades, principalmente en China	1.500.000.00
Para la Agencia Fides	100.000.00
Dinero restante	563.335.63
	<hr/>
	Liras=45.911.066,89

Escribiendo estas notas, nos viene otra carta implorando también la caridad de los buenos. Parece que este número del BOLETIN ha de ir enderezado a obras de caridad, ¡dichosos nosotros si la caridad del divino Redentor de la almas informa todas nuestras obras! y dichosos también los que tienen medios con que ejercer la caridad y la limosna que felizmente cuentan con multitud de fines santos en qué ejercerla.

Nos dicen pues en esta última carta que se está levantando en Jerusalem, en el Monte Olivete, una Basílica al Sagrado Corazón de Jesús, y no se dispone de más medios que los que la limosna pueda proporcionarles.

Esta obra ha merecido del Santo Pontífice una carta, que, por su alto significado en favor de la Obra, queremos copiar aquí en su mismo original latino:

Dal Vaticano, die 20 Augusti 1927.

*Illmo. et Revmo. Domino Dno. Augustino Germain,
Archiepiscopo Tolosano.*

Ilme ac Revme Domine,

Periucundus sane accidit AUGUSTO PONTIFICI nuncius sacellum Basilicae Sacratissimi Cordis Jesu in summo Olivarum monte paucis ante annis aedificare coeptae, extractum iam atque affabre ornatum, sacris peragendis proximo mense Septembris primum adhibitum iri. Laetus profecto erit eventus huiusmodi non modo tibi, sed etiam iis omnibus qui assiduam in illius sacrae Aedis exaedificationem operam impendunt. Immo BEATISSIMUS PATER non dubitat quin ex hac rei faustitate non modo Palaestinae regionis, sed omnes, quotquot sunt per orbem terrarum christifideles excitentur magis ad stipem dandam colligendamque ita ut templum, quod tuo, laudabili sane, consilio eodem ipso in loco extrui coeptum est, ubi fuerat olim illud quod Sancta Helena splendidum aedificarat, feliciter quam primum ad exitum perducatur. Hisce votis, SANCTITAS SUA, dum de perfecto iam opere gratulatur ex animo, ut iis omnibus qui in rem tam sanctam opem laboreꝛve contulere, benevolentis animi Sui testimonium praebeat, Apostolicam benedictionem, caelestium donorum conciliatricem, amantissime in Domino impertitur.

Haec tibi referens, sensus existimationis meae erga te maximae profiteor, meque confirmo

Amplitudini Tuae,

Addictissimum,

P. CARD. GASPARRI.

Los que quieran enviarnos para este fin alguna limosna, tendrán desde luego la garantía de que la haremos llegar a manos de los que dirigen la obra, que lleva por título "**Voto Universal del Orbe Católico al Sagrado Corazón de Jesús para que el mundo obtenga una paz duradera fundada en la Justicia y en la Caridad**". La obra consiste en una gran Basílica erigida en el monte Olivete al Sagrado Corazón de Jesús.

Los que directamente quieran enviar su limosna, pueden hacerlo con esta dirección: **Monasterio de la Visitación**. Rue de la Dalbade 13. Tolosa. Francia.—También pueden dirigirse a—**Mons. le chanoine Auguste Trilhe**. Rue Sainte-Anne, 8. Tolose. Francia.

El primado de Bélgica, ha pasado una Circular a todos los Directores de Colegios Católicos, en la que, entre otros asuntos que fuera de Bélgica tienen menos aplicación, les habla de la obligación que los Colegios Católicos tienen de preparar a los jóvenes para la Acción Católica. Copiamos aquí sus palabras:

"Ante todo llamo de nuevo la atención sobre la necesidad de preparar la juventud para la Acción Católica. No he de definir ahora lo que es entiendo por Acción Católica; está a la orden del día; el pensamiento y la voluntad del Papa son bien conocidos; últimamente, con ocasión del Congreso de Lieja, ha hecho un llamamiento urgente a la juventud, tanto flamenca como valona. Gracias a Dios, ha sido atendido el llamamiento del Sumo Pontífice; la espléndida floración de la Acción Católica belga salta a los ojos, y no puedo menos de anunciaros que una asociación paralela, que promete mucho, está en vías de formación en el país flamenco.

La Acción Católica es un gran medio de apostolado. Si llegamos a suscitar en todos los medios sociales apóstoles de la idea católica, cristianizaremos el mundo. Hablo sobre todo a los educadores de la juventud, porque es al mismo tiempo un medio poderoso de formación. Como nadie sabéis que la juventud necesita un ideal noble y puro. Una carrera brillante, la fortuna, la gloria, el culto de la Patria, son móviles más o menos elevados que mueven la juventud. ¿Pero qué son en comparación de la idea católica con todas las bellezas, todas las riquezas espirituales que ella contiene? ¿Hay ideal más magnífico y más atractivo que éste? Se ha visto en Lieja cómo este ideal puede inflamar los corazones de los jóvenes.

Así, para que nuestros jóvenes comprendan mejor el ideal que deben seguir, hemos decidido, de acuerdo con nuestros venerables hermanos los Obispos, de dar cada año en todos los establecimientos a los alumnos de Retórica y de la clase segunda seis conferencias acerca de la Acción Católica. Estas conferencias se darán en forma de cursos didácticos por el titular de la clase, tomando por base los documentos pontificios o epis-

copales. Podrán pronunciarse en francés o en flamenco, según la oportunidad. Hay ya para esto una bibliografía abundante en diferentes idiomas; el Secretariado general de la Acción Católica belga de Lovaina proporciona todos los informes necesarios.

He dicho que el ideal católico debe ser el ideal de la juventud; debo añadir que debe ser su ideal supremo, como debe serlo para todo católico digno de este nombre. No hay necesidad de demostrar, en efecto, que no puede haber ideal superior ni aun igual a éste; poner otro, por noble que sea, encima o al lado de él, es invertir la escala de los valores espirituales. Y este ideal, nótese bien, no se reduce solamente a la idea del amor de Dios o de Cristo, sino que comprende también, la Iglesia; no una Iglesia abstracta, sino la Iglesia tal como ha sido establecida por Jesucristo, con su jerarquía viviente el Papa y los Obispos. En práctica y en concreto es ante todo la adhesión a la Iglesia, la fe en la Iglesia, la confianza en la Iglesia, el amor a la Iglesia viviente de Cristo, el ideal que debe formarse y desenvolverse en las almas juveniles.

Ahora se hace necesario en estas notas, ocuparse un poco también de asuntos de casa. El primero y principal ha sido en estos días la **fiesta del Papa**. Así la llamamos ya en Filipinas; la **fiesta del Papa**, o sea el Aniversario de la Coronación de Nuestro Santo Padre el Papa Pío XI. Lo mismo en Manila que en Provincias se celebra cada año con mayor devoción.

En Manila tuvimos este año primeramente una misa ofrecida fervorosamente y presenciada por multitud de fieles que se reunieron en la Santa Iglesia Catedral a rogar por el Santo Padre, escuchando después la exhortación oportuna sobre el significado de la festividad.

Después fuimos a la Delegación Apostólica: puede decirse que prácticamente todo Manila Católica acudió allí a rendir Homenaje de filial obediencia al dignísimo Representante de SS. en Filipinas Exmo Mons. Dr. D. Guillermo Piani, Delegado Apostólico de SS. en Filipinas.

A las 10:30, los jardines de la Delegación estaban ya concurridísimos de representaciones de las Ordenes Religiosas, Colegios Católicos, fieles devotos y altas personalidades de la Banca, del Comercio, y de la Industria. Formaban la línea de Recepción el Vicario de la Archidiócesis de Manila, Mons. Bustamante, el Delegado Apostólico Mons. Piani, los Obispos de Lipa Mons. Verzosa, de Naga Mons. Reyes, de Calbayog Mons. Hachang, y el que fué Obispo de Vigan a la sazón en Manila, Mons. Hurth, el Prelado Doméstico y Vicario de Palawan P. Roman, y los Caballeros recientemente condecorados por S S, Sres. Romualdez, Araneta, Moreta, (Padre), La O, Fernandez-Lumba, Soliven, y Dr. Delgado.

A los invitados se les sirvieron refrescos y sorbetes, repar-

tiéndoseles un opúsculo en inglés de la Encíclica de S. S. sobre el Reinado de Cristo.

A las 11 y media el Sr. Delegado invitó a los Sres. Obispos, a los Caballeros condecorados, y a los Sres. Leopoldo Kahn y Angel Montañas a brindar por el Papa, pronunciando el mismo un sentidísimo brindis de agradecimiento a todos por aquella demostración de obediencia hacia el Padre Santo, disolviéndose aquella reunión tan agradable, todos encantados de las atenciones de que fueron objeto de parte de S E el Sr. Delegado y de su amabilísimo Secretario el P. Morrow que era el alma de aquella reunión.

El Congreso Católico de Estudios, celebrado con ocasión de la fiesta del Papa y para dar a esta fiesta mayor realce, también merece una especialísima mención. La presencia de varios Prelados y de tan fervorosos católicos venidos de varias provincias, contribuyó muy mucho a que el Congreso revistiese mayor importancia y se viese en el ánimo de todos el valor que naturalmente produce una buena causa y el verse apoyado por tantos y tan buenos hermanos nuestros que, aunque ausentes, siguen la voz amable de Jesucristo y de su Iglesia como nosotros.

Sobre todo la Clausura de este Congreso en los nuevos edificios de la Universidad de Sto. Tomás, dejará perpetua memoria en todos los que la presenciaron, por las buenas y oportunas verdades que allí se pudieron decir y aplaudir.

Este resurgir de las fuerzas católicas es siempre por lo menos un fruto seguro de estos Congresos.

La grandiosa velada que celebró en favor de las Misiones el Colegio de Letrán, ayudado muy valiosamente por el de niñas del Instituto de Mujeres, del Centro Escolar y de la Asociación de la Cruzada, ha sido en estos días otro de los acontecimientos de cuenta. Verdaderamente la podemos conceptuar como otro triunfo nuestro, es decir, de la Iglesia Católica en Filipinas, puesto que los resultados han sido, según nuestros informes, los más halagüeños para poder enviar algún socorro pecuniario a las Misiones. Que Dios encienda en todos los corazones el amor hacia las obras misionarias.

También la llegada del S. E. el Sr. Arzobispo de Manila ha sido otra espléndida manifestación de fe. Puede decirse que todo Manila, estaba en el puerto a recibir a S. E., a pesar de que la hora en que llegó el barco no era de las más cómodas para poder reunirse allí. Y los cadetes del Ateneo y de San Juan de Le-

trán con su banda de música, dieron al acto una majestad que le hacían superior aún a las más solemnes recepciones. Parece como si aquellos jóvenes fuesen los soldados de Jesucristo que iban a recibir a su capitán, ya que las tropas oficiales de los Estados nada pueden hacer en favor de actos como éste, que son casi exclusivamente manifestaciones religiosas.

Afortunadamente S. E. el Sr. Arzobispo viene bien de salud. Después del **Te Deum** que el mismo Sr. Arzobispo entonó en la Santa Iglesia Catedral, nos dirigió a todos su autorizada palabra y nos dió en nombre y con autoridad del Santo Padre Pío XI la Bendición Apostólica. Sea muy bien venido.

Para terminar estas notas, queremos recordar que el tiempo del cumplimiento pascual en Filipinas, es desde Septuagésima, (que este año cayó en 5 de Febrero) hasta la fiesta de San Pedro y San Pablo, 29 de Junio. Los Cánones ahora no exigen que cada uno comulgue en su propia parroquia para cumplir el precepto, pero exhortan a que así se haga si buenamente se puede. No imponen obligación. Se puede cumplir el precepto en cualquier iglesia u oratorio público.

Durante la Cuaresma, los filipinos tienen ayuno y abstinencia todos los viernes. Los europeos tienen ayuno y abstinencia todos los viernes y el miércoles de ceniza. Los demás miércoles y el jueves santo, tienen ayuno solamente sin abstinencia.

La fiesta del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino viene este año en miércoles de cuaresma, que es ayuno para los europeos; por eso convendría que en los Colegios Católicos, ya que la Santa Sede ha mandado que en ellos se observe día festivo con vacancia de todas las clases y actos propios de la celebración, los Superiores pidan al Ordinario, por este año, dispensa del ayuno para poder atender debidamente a los actos de la festividad.

La fiesta del Patriarca San José, 19 de Marzo, también es de precepto para toda la Iglesia; ningún ayuno o abstinencia viene en ese día.

El nombramiento del P. Constancio Jurgens, de los Misioneros Belgas, para Obispo de Tuguegarac ha llenado de alegría todos los corazones. Hombre amantísimo del pueblo filipino, parece que el Santo Padre ha sido de un modo especial dirigido por Dios en su designación.

Pía Unión

DEL TRANSITO DE SAN JOSE

Esta admirable asociación, tan recomendada por los tres últimos Pontífices, que a porfía la enriquecieron con grandes gracias y privilegios, y cuyo objeto es obtener por medio del Poderosísimo San José una buena muerte para los moribundos de todo el mundo, se ha extendido y se difunde cada día más y más entre los fieles, de un modo el más sorprendente y maravilloso.

En el espacio de diez años se han inscrito en ésta piadosísima asociación: 5 millones de fieles; 100 mil Sacerdotes; 600 Obispos; 40 Cardenales; y 3 Sumos Pontífices. Se fundaron 800 Filiales, 200 Centros Diocesanos y 25 Centros Nacionales.

Tantos millones de asociados rogando a S. José, y más de 100 mil Sacerdotes, aplicando el Sto. Sacrificio de la Misa por el moribundo, causan una certeza moral (dice un piadoso escritor) de obtener una buena muerte, y provocan e incitan a todo el mundo a inscribirse en esta asociación tan piadosa, para conseguir una santa muerte, y la salvación eterna.

Indulgencias y Privilegios de "La Pía Unión."

Plenarias.

- 1) En el día de la inscripción, o en uno de los siete días siguientes.
- 2) *Para todos los inscritos.* Cada vez que oyeren misa y comulgaren, haciendo un memento por los moribundos, en general, o por uno en particular. El 19 de Marzo, día del Tránsito de S. José. En la fiesta del Patrocinio de S. José: En la fiesta de la Sagrada Familia, y en la hora de la muerte.

Para los Sacerdotes inscritos. Indulgencia Plenaria si cada vez que dicen misa, hicieren un memento por los moribundos del día. Indulgencia Plenaria, en el día aniversario de su Ordenación, y en las Fiestas del Señor y de la Virgen.

Parciales; *para todos los inscritos:* 300 días, rezando la Jaculatoria, "Oh San José, Padre adoptivo de Jesucristo, y verdadero Esposo de la Virgen María, rogad por nosotros, y por los agonizantes de este día (o de esta noche)": 100 días por cada obra de piedad o caridad hecha en favor de *La Pía Unión.*

Privilegios y Facultades de los Sacerdotes inscritos. a) Indulto personal de Altar privilegiado, "*Pro agonizantibus tamquam pro vivis, per modum absolutiois*" cada vez que aplique la misa por los agonizantes, en general, o por quien el celebrante determinare aplicarla (exceptuando la Misa señalada por turno por la Dirección.)

- b) Facultad de bendecir con solo la señal de la Cruz y aplicar (con consentimiento presunto al menos del Ordinario) las mismas Indulgencias Apostólicas, que Su Santidad, Pio XI (17 de Febrero, 1922) concede a las medallas, cristos y otros objetos piadosos. Estas indulgencias se explican en el Boletín que se entrega a los Sacerdotes al inscribirse.
- c) Otras muchas Facultades, Bendecir Rosarios y ponerles Indulgencias, Bendecir e imponer Escapularios, tienen los Sacerdotes agregados a la *Pia Unión*, que no detallamos, porque están especificadas en el Boletín, que se les entrega, al inscribirse.

NOTA.—En Filipinas, para inscribirse los Sacerdotes, señalarles la Misa por turno, y entregarles el Boletín de Privilegios; y así mismo para inscribirse los Fieles y obtener Cédula de agregación, pueden dirigirse a la Oficina central por Filipinas, a cargo del P. Fermín San Julian O. P. (Pilar, Bataan).

—x—

Necrologio

Los Padres de la Compañía de Jesús nos avisan que han fallecido los Padres Alberto Masoliver, José Rius y el hermano coadjutor Sebastián Sanromá.

También entre los Padres de Santo Domingo han fallecido el P. Ignacio Legarreta y el P. Miguel del Val.

En el Obispado de Calbayog falleció el P. Mateo Astorga, Cura Párroco de Jaro, Leyte.

Una oración por sus almas

—x—

Nuevos casos morales

I

Hay personas que en materia de religión profesan el error de que la religión es una cosa meramente interna y del corazón; y que por consiguiente no lleva consigo acto externo ninguno. Sobre todo, dicen esas personas, es un absurdo tributar culto externo a las imágenes que ningún conocimiento tienen del culto que se les tributa ni son más que obras de arte, más o menos meritorias.

Conviene pues que por ahora nos ocupemos principalmente de *La Adoración*, como acto externo de la Religión; explicando de paso en qué está fundado el culto que damos a las imágenes.

Contéstese con claridad a estas preguntas:

- a) ¿Qué es Adoración?
- b) ¿De cuántas maneras es la Adoración?
- c) ¿Hay precepto de adorar a Dios?
- d) ¿Cómo se divide la Adoración?
- e) ¿Puede darse culto público a una persona que murió en olor de santidad?

II

Otro de los errores gravísimos en materia de religión es creer que ninguna obligación tenemos de ofrecer a Dios nada de nuestros bienes o de nosotros mismos; sobre todo les es imposible a ciertas personas comprender que haya obligación de conciencia de mantener también con nuestras limosnas el culto y la sustentación del clero y de los seminarios. Parece como si quisieran esas personas profesar mucha religión y tener a Dios por amigo; pero el culto, el clero, los seminarios y las iglesias... que los mantenga la Providencia divina o que desaparezcan. Esto, no puede ser verdadera religión.

Fijémonos ahora en el *Sacrificio*, que es de lo que se ofrece al mismo Dios, y en la *Oblación* que se ofrece al mismo Dios o a sus Ministros y a su Iglesia para su sustentación.

- a) ¿Qué es Sacrificio?
- b) ¿Es de derecho natural que el hombre ofrezca a Dios sacrificios?
- c) ¿Cuántos sacrificios hay en la Ley de gracia?

- d) ¿Qué es oblación?
- e) ¿Cuál es nuestra obligación de conciencia respecto a las oblaiones necesarias para el culto, para el Clero y para los Seminarios?

III

Además de los actos de Adoración, de Sacrificio y de Oblación antes enumerados, como necesarios en la virtud de la Religión, estan también *Los Votos*, que han sido siempre tan combatidos por las sectas y por todos los que conciben la religión sin mortificación ninguna ni sacrificio de nuestra parte. Pricipalmente son combatidos los votos solemnes que lleva consigo el estado sacerdotal y el estado religioso aprobado y recomendado por la Iglesia. Contéstese a estas preguntas:

- a) ¿Qué es Voto?
- b) El que sin saber que el voto obliga en conciencia hace algun voto ¿hace verdadero voto?
- c) Cuando una persona hizo voto *y duda si tuvo suficiente deliberación* al hacerle ¿está obligada al voto?
- d) Cuando el voto se ha hecho por miedo grave injusto impuesto *a causa libera extrinseca* ¿es válido?
- e) El miedo leve ¿anula el voto?
- f) Cuando *por error* se hizo un voto ¿es válido el voto?

ALGO DE LITURGIA

En la santa misa, al principiarse el Evangelio y decir aquellas palabras *Sequentia sancti Evangelii...* & siempre hacemos la señal de la Cruz y, lo mismo al terminar besamos el libro. Se pregunta pues:

¿Qué debe signarse con la señal de la Cruz y qué debe besarse; el principio del Evangelio o la Cruz que en él hay puesta?

—x—

BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila.

Islas Filipinas.

CATEQUESIS

DEL SANTO CURA DE ARS.

CAUSAS DE LAS IRREVERENCIAS

Pavete ad Sanctuarium

Una fe raquítica y endeble. ¡Cuántos cristianos hay que ni siquiera tienen la fe de los demonios, (1) los cuales creen que existe un Dios y tiemblan en su presencia! Nada tan fácil como probarlo: no se necesita más que fijarse en ellos durante los Oficios divinos. ¿Dónde está vuestro respeto?... ¿Dónde vuestra fe?... Si creéis que Jesucristo está sobre el altar es sólo para ultrajarle.

¡Y cómo decís que creéis firmemente estar en presencia de Dios, ante quien los ángeles tiemblan y no se atreven a levantar los ojos, y se cubren con sus alas por no poder resistir la gloria de su majestad! ¡Y vosotros, plagados de pecados, estáis ante El con una rodilla en el suelo y la otra en el aire!... ¿Cómo os atrevéis a abrir la boca para proferir semejante abominación? Decid, más bien, que sois como los monos, porque hacéis lo que veis hacer a los demás, o, mejor todavía, que pasáis un rato de recreo fingiendo que oráis.

La rutina. ¿Qué fines os mueven cuando asistís a Misa? No, ciertamente, los de agrandar a Dios y salvar vuestra alma; asistís únicamente por costumbre y rutina, contraídas desde vuestros primeros años. Si no hubiese más domingos que uno cada año o cada diez años, no asistiríais a ella más que una vez al año o menos aún; vais porque van los demás. Bien comprendéis por vuestro modo de obrar que así es.

Mirad un ejemplo elocuentísimo: Leemos en la sagrada

(1) La fe de los Demonios no es voluntaria ni es ningún hábito sobrenatural. Ellos mismos están pesarosos de tener que creer. Y es que en su entendimiento angelical ven la evidencia de los signos y no pueden, por la fuerza de esa evidencia, dejar de creer, no solo la existencia de Dios, como dice el Santo Cura de Ars, sino todo cuanto enseña la Iglesia, aun cuando intrínsecamente en sí mismo no lo comprendan. (Summa Theol. 2. 2. Art. II.)

Por eso, al comparar, el Santo Cura de Ars, la fe de algunos cristianos con la de los Demonios, no es una comparación de igual a igual, sino mirados solamente los efectos; ya que su fe a los Demonios les hace temblar, y muchos cristianos están en la iglesia y ante el Santísimo, sin la menor reverencia. (Nota del Boletín.)

Escritura que Heliodoro, uno de los primeros oficiales del rey de Asiria, envió un ejército de soldados para profanar el templo de Jerusalén, mas todos cayeron en tierra y huyeron con precipitación. Pero luego fué él mismo con ánimo de cometer todo género de iniquidades. Mas, tan pronto como penetró en el interior del templo, le cogieron dos ángeles por su cuenta y golpearonlo de tal modo, que hubiese muerto en el acto de no haber mediado Onías, que oró por él. ¡Cuántas veces, hermanos míos, viendo los ángeles vuestra disipación, por no decir vuestra impiedad, os hubiesen herido de muerte si Jesucristo, cuya bondad es infinita, no les hubiese detenido!

Mas vemos al mismo Jesucristo armado con azotes de justicia para arrojar del templo a los vendedores.

Vémosle en otro tiempo constituido juez de la mujer adúltera, para tener el dulce consuelo de absolverla. También le vemos perdonando con benignidad los más espantosos escándalos y desórdenes de una pecadora; nos da a entender su misericordia con todos los pecadores arrepentidos, en la parábola del Hijo pródigo. Apenas aparece ante sus ojos la ingrata ciudad de Jerusalén, cuando, movido de compasión, derrama amargas lágrimas de sus ojos adorables. Por todas partes va derramando bondades y amor. Mas, si profanan la casa de su Padre, si la convierten en cueva de ladrones y en casa de traficantes, esta profanación es para El una espada que atraviesa su corazón. El amor y el celo por la gloria de su Padre no pueden contenerse más; tan pronto como entra en la ciudad de Jerusalén se dirige al Templo para increpar a los judíos por su horrible profanación del lugar santo. Ni aun les da tiempo para huir; El mismo coge las mesas, las mercancías y todo lo echa por tierra.

¡Ah, hermanos míos! ¡Cuán espantosas deben ser las irreverencias cometidas en nuestras iglesias, pues que el templo de Salomón no era sino una figura de ellas! ¡Con qué respeto, recogimiento y devoción deberíamos entrar en ellas!

ESTAS IRREVERENCIAS SON MOTIVO DE ESCANDALO PARA LOS INFIELES

Os gloriáis, nos dicen, de poseer en cuerpo y alma la persona del mismo Jesucristo, que en algún tiempo vivió sobre la tierra y a quien adoráis como a vuestro Dios y Redentor; creéis que baja desde el Cielo a vuestros altares, que permanece en vuestros tabernáculos y que su carne es vuestro verdadero manjar y su sangre vuestra verdadera bebida; mas siendo estas vuestras creencias, debéis ser unos impíos, porque os presentáis en vuestras iglesias con menos respeto y decencia que os presentaríais en casa de un hombre honrado al visitarle.

Los paganos no consentirían ciertamente que en sus tem-

plos, en presencia de sus ídolos, se cometiesen, al ofrecer sacrificios, las inmodestias que vosotros cometéis en presencia de Jesucristo en los momentos en que baja sobre nuestros altares.— ¡Ay, hermanos míos!, estas reconvenciones son demasiado justas. En efecto, ¡cuántos son los cristianos que salen de Misa con más pecados que cuando entraron!

Mas en ese caso, me diréis, más vale no asistir a ella.— ¿Sabéis lo que es preciso hacer?... Asistir a ella y asistir como se debe, haciendo a Dios durante ella tres sacrificios: el de vuestro cuerpo, el de vuestro espíritu y el de vuestro corazón. El sacrificio de vuestro cuerpo, que debe honrar a Jesucristo con una modestia religiosa, el de vuestro espíritu, penetrándoos bien de nuestra nada e indignidad y evitando toda disipación; el de vuestro corazón, que es la ofrenda que más le agrada, puesto que os lo pide con tantas instancias: “Hijo mío, nos dice, dame tu corazón.”

AL SALIR DE LA IGLESIA

Antes de salir de la iglesia no dejéis de dar gracias a Dios por el beneficio que os acaba de conceder.

Retiraos a casa reflexionando sobre lo que habéis visto y oído.

Se cuenta en la Sagrada Escritura, que habiendo oído la reina de Saba las grandezas de Salomón y las maravillas que se hacían en su casa, quiso verlas ella misma en persona. Mas, una vez que hubo contemplado la hermosura del templo y el maravilloso orden que en él reinaba, volvió confesando que nada era lo que había oído en comparación de lo que había visto. Se le quedaron profundamente grabadas en el corazón las maravillas vistas.

Pues eso precisamente es, hermanos míos, lo que nos debiera ocurrir al salir de nuestras iglesias, si prestásemos atención a lo que se obra durante los santos y tremendos Misterios. ¿Qué podía haber en el templo de Salomón que fuese comparable ni siquiera con la menor ceremonia de nuestras iglesias? En aquél era un hombre de quien se servía Dios para obrar; pero en éstas es el mismo Dios quien obra milagros sin número. El templo de Salomón estaba destinado a guardar un poco de maná y las tablas de la Ley; mas en nuestras iglesias está el gran Dios, el mismo Jesucristo que derrama su sangre y se inmola diariamente sobre nuestros altares a la justicia de su Padre por nuestros pecados. ¡Maravillas son éstas tan grandes y están tan por encima de nuestra inteligencia, que no podemos menos de perdernos en ellas!

Un cristiano, al salir de los divinos Oficios, movido por los pensamientos que han debido despertar en él las sagradas cere-

monias y la oración que ha hecho, debe decir en su interior: "Salgo de oír Misa, Dios se ha inmolado por mí, ha derramado su sangre por salvar mi alma. ¿Qué más podía haber hecho? ¡Ah, miserable de mí!, que desde hace tantos años vengo rehusándole mi corazón, cuando El lo creó para sí y me lo pide para hacerlo feliz! Vengo de cantar alabanzas a Dios con esta boca que tantas veces he manchado con mentiras, blasfemias y palabras deshonestas. ¡Oh, Dios mío! ¿Hasta cuándo se ocupará esta lengua tanto en alabarte como en ofenderte? Señor: en adelante, no quiero sino bendecirte y amarte..."

El cristiano que al salir de Misa no se entretiene en estos pensamientos no ha asistido a los divinos Oficios con las disposiciones debidas.



BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila.

Islas Filipinas.

Del Mundo Católico

ES GRAVE LA SITUACION DE LAS MISIONES EN CHINA

Roma, Enero 2.—El *Osservatore Romano* declara que la situación de los misioneros en China es muy grave, pues la matanzas se suceden con harta frecuencia. No obstante, cierto número de religiosos, italianos en su mayoría se proponen salir para aquel país.

UNA MUJER DIPUTADO SE HACE BENEDICTINA

Bruselas, Enero 2.—Madame Bronweld-Vitringa, que fué la primera mujer que ocupó, en 1922, un escaño en el Parlamento de Holanda, ha ingresado en un monasterio belga de benedictinas.

Casada con un pastor protestante, se convirtió al Catolicismo antes de lanzarse a la vida política. Ahora, después de haber enviudado hace algunos meses, ha decidido concluir su vida en un convento.

UNA RECTIFICACION

Londres, Enero 2.—Comunican de Pekin a la Agencia Reuter que monseñor Constantini, delegado apostólico, está autorizado para declarar que la interpretación dada a las palabras del Santo Padre, según la cual éste, contestando a las felicitaciones de Año Nuevo del Sacro Colegio, invitó a las potencias a intervenir en la pacificación de China, carece en absoluto de fundamento (1).

ADHESIONES PARA EL C. EUCHARISTICO DE SIDNEY

Bruselas, Enero 3.—*Le XX Siécle* publica el siguiente despacho, procedente de Londres:

“Comunican de Sidney que han sido ya recibidas numerosas adhesiones para el Congreso Eucarístico Internacional que se ha de celebrar el año próximo. Han anunciado su participación numerosas personalidades y agrupaciones de los Estados Unidos, Irlanda, Inglaterra, Bélgica, Francia, Italia, España, Holanda, Polonia, Checoslovaquia, Suiza, Malta y China. El Rey de España tendrá en el Congreso representación oficial.”

(1) Las palabras del Santo Padre, puede el lector verlas en la **Alocución** que publicamos en este mismo número. Son traducción bastante fiel del italiano. (Nota del BOLETIN).

REPARTO DE PREMIOS EN EL C. ESPAÑOL DE ROMA

Roma, Enero 4.—En el Colegio Pontificio Español se ha celebrado la distribución de los premios donados por el Cardenal Merry del Val. El Cardenal fué recibido a su llegada al Colegio con calurosos aplausos.

El acto dió comienzo con un programa literario-musical, y después monseñor Merry del Val distribuyó los premios a don Antonio Lloréns, de la diócesis de Solsona, que ha concluído sus estudios de la Facultad de Filosofía y Teología, y a don Teófilo Ayuso, de la diócesis de Segovia, alumno de la Escuela de Literatura.

El Cardenal dió fin al acto con un discurso, en el que recordó al ex rector don Joaquín Yovani, y saludó al nuevo rector, don Pedro Rúa de los Paños. Luego dirigió a los alumnos algunas palabras de afecto, exhortándoles a perseverar en el espíritu tradicional del Colegio y a persistir en su labor de sacrificio para asegurar óptimos frutos a la gloria de Dios y de la Iglesia, del Colegio y de la Patria.

EL PAPA HA RECIBIDO AL GENERAL NOBILE

Roma, Dic. 31.—Esta tarde, a las seis y media, el general Nobile ha sido recibido por el Pontífice en audiencia particular que aquél había solicitado.

El famoso aeronauta ofreció a Su Santidad un ejemplar de su libro sobre su reciente exploración polar, elegantemente encuadernado en piel roja con cantoneras de oro.

La audiencia se celebró en la Biblioteca privada. El Pontífice acogió con gran afabilidad al general, con el que estuvo conversando cerca de media hora.

Terminada la entrevista, hemos abordado al general, que guardó la más absoluta reserva y rehusó hacer declaraciones. Sin embargo, hay razones para creer que el Papa, complacido de ver al general, le había manifestado su satisfacción por la bella e interesante publicación, de la que ya tenía noticias por las primicias publicadas en los periódicos, y le expresó sus buenos augurios por la nueva empresa que el general Nobile tiene en proyecto. Su Santidad invocó para aquél la protección de Nuestra Señora de Loreto, Patrona de los aviadores, que ya asistió al general en su audaz expedición anterior al Polo Norte.

EL "MODUS VIVENDI" CON EL GOBIERNO CHECO

Praga, Dic. 31.—El corresponsal en Roma del periódico *Bohemia* participa, con respecto al acuerdo entre Checoeslovaquia y el Vaticano que, estando completamente desprovisto, desde el punto de vista del Derecho político, del carácter de un concor-

dato, el "modus vivendi" concertado no deja de contener ciertas disposiciones usuales en los concordatos.

Se propone hacer coincidir los límites diocesanos con la frontera de los Estados, siendo reservadas las estipulaciones detalladas a los Arzobispos interesados. Esto se aplica a los Arzobispos de Esztergom y de Breslau.

En cuanto al nombramiento de Obispos, no se procederá a ello sin una aprobación previa del Estado checoslovaco.

Ningún término ha sido fijado a este pacto, como tampoco nada ha sido acordado acerca de la sucesión de monseñor Marggi.

EL PAPA RECIBE A LA NOBLEZA ROMANA

Roma, Enero 4.—El Pontífice ha recibido al Patriciado y la Nobleza romana, que fué a ofrecerle sus felicitaciones. El príncipe de Orsini leyó un mensaje recordando el advenimiento del nuevo año, que ofrece una feliz continuación del espíritu religioso en Italia, y la gran libertad con que se celebran las ceremonias religiosas públicas en honor, directamente, de la persona del Pontífice.

Augura que el Pontífice de Roma volverá a regir el mundo con toda la independencia que conviene a la más alta soberanía moral sobre la Tierra. Recuerda la inauguración del Museo Misionero, y añade que el Pontífice debió advertir a no pocos que se llaman católicos, y que, en vez de prestar obediencia al Vicario de Cristo, pretenden obrar en oposición con la conciencia de los católicos.

Exaltó a continuación el magnífico ejemplo dado por los perseguidos de Méjico, y concluyó pidiendo la especial bendición de Su Santidad.

El Pontífice respondió expresando su agrado particularísimo por las felicitaciones que se le ofrecían, tanto más caras cuanto que venía a ofrecérselas la parte más selecta de su grey, cual es el Patriciado y la Nobleza, cuya historia está tan estrechamente unida a la del Pontificado, y que dió a la Iglesia y a la Sede Apostólica tantos Santos Jerarcas; aunque más gratas resultan estas felicitaciones porque indican una sincera participación en las alegrías y las penas del Padre común. Aquellos que le escuchan no necesitan ser reclamados a la obediencia hacia la Santa Sede, porque ellos elocuentemente demuestran su obediencia y la profundidad de su devoción.

El Pontífice concluyó bendiciendo a los presentes y a sus familias y sus propósitos de cristiana dignidad de la vida, que es la más bella corona que puede ofrecer la nobleza del nombre.

LA POLIFONICA ROMANA

Roma, Enero 4.—*L'Osservatore Romano* publica hoy una declaración oficial, según la cual no ha sido autorizada por el Vati-

cano la *tournée* que realizan actualmente por América los coros de la Polifónica romana, dirigidos por el maestro Casimiri.

“No se debe confundir esta agrupación de cantores con la Capilla Sixtina ni con otras Capillas de la Basílica Romana, que no fueron jamás autorizadas para trasladarse al extranjero. Trátase simplemente de profesionales que, por su cuenta y bajo su exclusiva responsabilidad, han emprendido esta *tournée*, a la que tanto la Santa Sede como la Basílica Romana son en absoluto extrañas.

NOMBRAMIENTO

Roma, Enero 4.—El Pontífice ha nombrado protector de la Orden de los Hermanos Menores al Cardenal Cerretti.

EL PAPA CONSAGRA AL PRIMADO DE HUNGRÍA

Roma, Dic. 9.—En la capilla Sixtina se celebró ayer el acto de conferir el Pontífice la consagración episcopal al Cardenal Seredi, Arzobispo de Strigonia. Actuaron de consagrantes monseñores Cremonesi, Elemosiniere y Zampini Sacrista.

Asistieron los Cardenales Gasparri, Merry del Val, Bisleti, Hlon y Lepicier, el archiduque Alberto, la Legación de Hungría cerca de la Santa Sede, los embajadores de Francia y Perú, ministros de Baviera, Nicaragua, Letonia y Taiti, y la hermana de Su Santidad con su cuñada y sobrinos.

Al final de la ceremonia, el Pontífice impuso al Cardenal Seredi el palio del Primado de Hungría.

Para asistir a la ceremonia, muchos personajes vinieron expresamente de Hungría; entre ellos figuraban monseñor Kolh, auxiliar de Strigonia; el abate primado de los benedictinos, Destobzingen, con numerosos abates; señor Von Curtius, ministro de Comercio, representación de la Cámara de Diputados de Budapest y del ministerio de Cultos; directores de la Unión Católica Húngara, el conde de Zichy y representaciones de escolapios, dominicos, hermanos menores, jesuítas, capuchinos, etc. En total, unas cien personas.

Después de la ceremonia, fué servida una colación en las estancias papales. En la sala del trono fue servida al Papa, Cardenal Seredi, los cinco Cardenales que asistieron, mayordomo y maestro de cámara, los dos Obispos consagrantes, los dos Obispos húngaros presentes, el primado de los benedictinos y el abate de San Martín Panonhalma. En la sala del Consistorio se sirvió a los demás invitados.

RELACIONES DIPLOMATICAS DEL VATICANO

Roma, Dic. 9.—Los periódicos recuerdan que antes de la guerra el Cuerpo diplomático cerca de la Santa Sede sólo se com-

ponía de dos Embajadas, la española y la austriaca, y de cuatro ministros plenipotenciarios.

Las Embajadas son actualmente nueve y las Legaciones alcanzan el número de diez y nueve.

Por otra parte, las Nunciaturas Apostólicas han experimentado asimismo un aumento sensible. En los años anteriores a la guerra, los Nuncios apostólicos eran cinco y las misiones diplomáticas, diez. Hoy, el Vaticano tiene representación en 32 Estados.

LOS REYES DE AFGHANISTAN LLEGAN A ROMA

Roma, Dic. 9.—Procedente de Nápoles, a cuyo puerto llegó ayer, a bordo del paquebote *Italia*, hizo hoy su entrada en Roma el rey Anamullah, del Afghanistan, primer Soberano del expresado país que visita Europa.

En la estación de las Termas fué recibido por los Soberanos italianos, presidente Mussolini, miembros del Gobierno, autoridades y Cuerpo diplomático, trasladándose la comitiva con gran ceremonia, primero, a la plaza Esedra Termini, donde el gobernador de Roma dió la bienvenida al rey Anamullah en nombre de la ciudad, y después al Palacio del Quirinal, siendo muy aclamado por la muchedumbre estacionada en el trayecto.

El presidente Mussolini celebró una conferencia con el Rey de Afghanistan, por espacio de media hora. Por la noche se celebró en el Quirinal un gran banquete de gala en honor del regio huésped.

A la llegada del rey Anamullah a Roma volaron sobre la estación diez aero planos militares. Dos de ellos chocaron, cayendo a tierra; uno vino a aplastarse contra el suelo, resultando muerto el piloto y gravemente herido su acompañante. El otro tuvo mejor fortuna, logrando tomar tierra sin grave contratiempo.

LA VISITA AL PAPA

Roma, Dic. 9.—El Pontífice recibirá el próximo jueves a los Soberanos de Afghanistan. Con tal motivo, monseñor Nardone, secretario de Ceremoniales, prepara un protocolo especial, que será analogo al usado para el recibimiento del rey Fuad de Egipto.

DECLARACIONES DE ANAMULLAH

Roma, Dic. 9.—En un discurso que el Rey de Afghanistan pronunció, contestando al de Italia, recordó que este país fué el primero que mantuvo relaciones amistosas con el suyo.

Después conversó durante media hora con el señor Mussolini.

El Monarca afgán declaró a los periodistas que su viaje tiene por objeto principal el instruirse para llevar los progresos de la civilización occidental a su país.

Terminó diciendo que el Afghanistan tiene una mala vecindad, que son los soviets, pero que los vigila constantemente, y espera que no motivarán ningún conflicto.

EL VIAJE INCOGNITO

Roma, Dic. 9.—Los Reyes de Afghanistan abandonarán el próximo miércoles el Quirinal, trasladándose a uno de los principales hoteles de esta ciudad, comenzando desde aquel momento el incógnito de su visita.

UN ESTUDIO IMPORTANTE DE LA CUESTION ROMANA

Roma, Dic. 3.—*Civiltá Cattolica* publica en su número del sábado un amplio artículo documental acerca del reciente debate sobre la Cuestión Romana.

Después de reproducir íntegramente los artículos del *Osservatore Romano*, *Popolo d'Italia* y *Corriere della Sera*, hace constar que Arnaldo Mussolini reconoce implícitamente que el poder temporal pudo tener alguna conexión con la función histórica universal de Roma como sede del Cristianismo.

Civiltá Cattolica hace notar que los límites concretos de la restitución, al menos en parte, del territorio pontificio, no puede ella designarlos ni indicarlos; debe, sin embargo, observar que la simple propiedad de los Palacios Apostólicos no constituye por sí sola soberanía. Pero la solución práctica, remota o próxima, corresponde a otros decidirla.

Civiltá Cattolica recuerda la Encíclica de Pío XI, "Ubi Arcano", de la cual resulta: primero, que el inviolable derecho de la conciencia de millones de fieles pide que la soberanía del Vicario de Cristo no sea ni aparezca sujeta a ninguna autoridad ni ley, sino que debe ser soberanía independiente y manifiesta; segundo, que hasta ahora no se ha encontrado el medio que compense convenientemente aquella garantía y que, por tantos siglos protegieron la libertad del Pontífice; tercero, la única autoridad competente en esta gravísima cuestión ha de ser el Papa.

La revista demuestra que los Pontífices siguieron siempre tal línea de conducta. Ahora, sin embargo, encontramos la atmósfera despejada en gran parte en la nube condensada de los Gobiernos sectarios y es de esperar una más serena consideración.

La *Civiltá* recuerda que el actual Pontífice declaraba no querer ninguna disminución de la dignidad de Italia y de la Santa Sede.

Dicha revista examina particularmente la nota de "Foglio d' Ordini", del partido fascista, la que íntegramente reproduce. Observa que realmente estamos en el mismo punto que antes respecto a la sustancia de la cuestión y que si bien han mejorado las condiciones por la nueva atmósfera creada por el régimen fascista la unidad espiritual de todos los italianos es todavía bien lejana.

Civiltá continúa: "Respecto a la gran ventaja que la exoliación del Papa ha dado al prestigio moral de la Iglesia Romana, se puede responder que ello se debe, aparte de la bondad divina que protege a la Iglesia, a la firmeza con que el Pontífice se ha mostrado siempre contrario a una condición declarada intolerable."

El artículo concluye: "Convengamos en que, por lo demás, el nudo de la cuestión, arduo, pero no insoluble, está en la fuerza del derecho más que en el derecho de la fuerza, en la paciencia y en la sabiduría.

Tales fuerza, paciencia y sabiduría condujeron ya en otras circunstancias a la Iglesia a recobrar su derecho, de un modo tanto más brillante cuanto más dolorosa fue la humillación sufrida.

LAS MISIONES

Roma, Dic 3.—El Sumo Pontífice ha recibido en audiencia solemne a todos los procuradores de las Misiones.

Hallábanse presentes el Cardenal Vanrossum, prefecto de propaganda, con el secretario, Marchetti Selvaggiani; el nuevo Obispo japonés, monseñor Saysaka; los Arzobispos De Guebicant y Chambon, miembros de la obra de propagación de la Fe y de San Pedro Apóstol, con los directores nacionales, entre los que figuraba monseñor Gurruenaga, español, los generales de los Crucíferos y de los Trapenses, muchos procuradores de las órdenes religiosas y monseñor Konings, prefecto apostólico: en total, doscientas personas.

El Pontífice, después de haber dado a todos a besar su mano, pronunció un discurso en el que expresó la alegría que experimentaba con la presencia de los asistentes al acto y agradeció a los representantes de las Misiones el haber asistido a la consagración del Obispo japonés.

Las órdenes e institutos misioneros son mina de la que la Iglesia extrae en el curso de los siglos materiales preciosos para la difusión de la luz del Evangelio. La gloria y el mérito de los excelentes resultados obtenidos, a ellos se les debe atribuir.

Su Santidad añadió que quería públicamente rendir esta alabanza a los representantes de las órdenes misioneras, a los que encarecía que transmitiesen la expresión de todo ello a cuantos han laborado en la obra, junto con su afectuosa bendición.

Roma, Dic. 3.—Se ha inaugurado el año escolástico pontificio en el Instituto Oriental.

El padre Cordiello, S. J., vicepresidente del Instituto, celebró la misa del Espíritu Santo en la capilla de aquél, que está situado en los nuevos locales próximos a la Basílica de Santa María la Mayor.

El rector, D'Herbigny, recibió la profesión de fe y el juramento, y después en el aula primera del Instituto, expuso el futuro programa de éste, haciendo notar su gran importancia.

GRAVES MEDIDAS CONTRA "L'ACTION FRANCAISE"

Roma, Dic. 14.—El Cardenal Lauri, penitenciario mayor, publica unas declaraciones dirigidas a todos los Obispos de Francia, a los que recomienda la más rigurosa observación de las prescripciones del Pontífice sobre *l'Action Francaise*.

En dichas declaraciones ordena a todos los Obispos, bajo vínculo de conciencia, instruir a los fieles en la obligación de observar todas las prescripciones que están en pleno vigor, y a los sacerdotes la obligación estrecha de negar los Sacramentos a cuantos se nieguen públicamente a la obediencia.

En el caso de que estas advertencias no se cumplan, los Obispos estarán facultados para aplicar la pena canónica.

EL INSTITUTO DE CULTURA SUPERIOR

Roma, Dic. 14.—El Instituto de Cultura Superior religiosa, fundado por la Acción Católica, será inaugurado el día 17. Está situado junto a la Universidad Gregoriana; su enseñanza versará acerca de los principios de Filosofía, Apologética, Derecho público y eclesiástico y Sociología, y en ella estará comprendido un curso trienal sobre Acción Católica.

El Papa ha concedido a este Instituto una bolsa de estudio y una medalla especial.

UN DISCURSO DEL PAPA

Roma, Dic. 14.—Por el Pontífice ha sido recibida la Obra Parroquial de San Carlos. Ante unas mil personas, que regresan del primer Congreso parroquial, pronunció un discurso, en el que sintetizó el desarrollo de la obra de Acción Católica, a la que tanta estimación profesa.

El Pontífice resaltó la preciosa cooperación de los seglares en el apostolado del Clero y del Episcopado. Añadió que los primeros apóstoles poco hubieran podido hacer sin la cooperación seglar como afirman los Evangelios.

MONSEÑOR HAYASAKA A JAPON

Roma, Dic. 13.—El Obispo japonés Hayasaka dejará mañana Roma para regresar a Japón, después de detenerse brevemente en Francia y Estados Unidos.

Su Santidad le ha regalado una medalla especial de oro, y el Obispo, por su parte, al saludar a monseñor Gasparri, le ofreció un precioso vaso japonés.

Roma, Dic. 14.—El Pontífice ha recibido al profesor Paderewski, ex presidente de la república de Polonia.

EXAMENES DE SAGRADA ESCRITURA

Roma, Dic. 14.—Han terminado en el Vaticano los exámenes de Sagrada Escritura. Resultaron licenciados el sacerdote mejicano Ebraio Reyes y el francés José Taillade.

El viernes, el padre Miguel Gruenthaner, profesor de Historia del Antiguo Testamento en el Seminario de Chicago, comparecerá ante la Comisión Bíblica Pontificia para recibir el premio en Sagrada Escritura. Este le será entregado por el Cardenal Van Rossum.

EL VATICANO NO GESTIONA NINGUN EMPRESTITO

Roma, Dic. 20.—“L'Osservatore Romano” publica hoy la siguiente nota oficial:

“Algunos periódicos, a raíz de la muerte del Cardenal Bonzano, han dicho que tal fallecimiento retardaba una operación financiera que el difunto Prelado llevaba a cabo en nombre de la Santa Sede, operación consistente en la emisión de un empréstito de 40 millones, contratado en dos años, con destino a la Congregación de Propaganda, y de otra suma mayor, que sería en parte destinada a la construcción de nuevas casas parroquiales en el Mediodía de Italia y en Cerdeña.

Estamos autorizados para declarar que esta noticia carece de fundamento.”

SE INAUGURA EN ROMA EL MUSEO MISIONERO

Roma, Dic. 21.—A las diez de esta mañana, y en la galería de sarcófagos cristianos del Palacio de San Juan de Letran, donde se conserva la célebre estatua de San Hipólito, del siglo III, se ha inaugurado el Museo Etnológico misionario.

Asistieron diez y seis Cardenales, entre ellos monseñor Bourne; el Arzobispo de Westminster, embajadores de España y Francia cerca de la Santa Sede, algunos ministros, la antecámara pontificia completa, generales de las órdenes religiosas que tienen misiones, Comité organizador del Museo, rector y administrador del Colegio español, directores de los Museos va-

ticanos y los comendadores Nogara, Galli, Maricchi y Bagetti. Hicieron los honores los camaristas secretos y de honor, con uniforme, y formaron en el cortejo los gendarmes pontificios.

En representación de la orden del Santo Sepulcro asistió, de gran uniforme, el marqués Persechetti Ugolini. Le acompañaba su esposa, sobrina del Pontífice.

Pronunció un discurso monseñor Marchetti Salvaggiani, quien historió ampliamente la enorme labor de restauración, realizada con una rapidez prodigiosa, del palacio lateranense, y la solicitud de todos en la formación de las colecciones, y agradeció en nombre de Su Santidad, a los vicarios y prefectos apostólicos y superiores de Institutos misionarios, su valioso concurso.

Aludió a las enormes dificultades, superadas por la munificencia del Pontífice, para la adquisición de las espléndidas vitrinas dedicadas a la conservación de objetos preciosos.

Añadió que gracias a las iniciativas y a la constante guía del padre Smidt se ha conseguido la realización de este gran Museo de las Misiones y de las tradiciones culturales de la Santa Sede.

Habló a continuación monseñor Vannuttelli, quien dijo que lo hacía en nombre de Su Santidad, presente en espíritu, que es un verdadero artífice y perseverante continuador en esta obra.

“Pío XI visitó el primer día de su entrada en el Cónclave esta grandiosa mole lateranense, cantada como cosa sobrenatural por nuestro gran poeta, y como imponente maestra de recuerdos.

A aquella visita se debe hoy la creación del Museo, que se ofrece como escuela, como libro siempre abierto, como centro de propulsiones y de difusión de todas las misiones.”

El Cardenal habló luego del Papa de las misiones, que quiere crear este Museo para la admiración de todos en el grandioso espectáculo, que ha de incitar a los antiguos pueblos cristianos para favorecer el porvenir de las misiones.

Después, los Cardenales e invitados visitaron detenidamente el Museo.

Finalmente, fué inaugurada la lápida conmemorativa, dictada por el Cardenal Galli, ilustre latinista, que recuerda el acontecimiento.

S. S. IMPONE LA MUCETA A LOS NUEVOS CARDENALES

Roma, Dic. 22.—Su Santidad ha impuesto la muceta y la birreta roja a los nuevos Cardenales Lepicier, Rouleau, Binet y Sceredy.

La ceremonia se efectuó en el aula del Consistorio, ante un

numeroso público, en el que figuraban representantes de las colonias francesa, canadiense y húngara.

Asistieron monseñor Gasparri y numerosos Arzobispos y Obispos; la señora Ratti, hermana política del Papa, con sus sobrinos los marqueses de Persichetti Ugolini; el ministro de Hungría, con el personal de la Legación; representaciones de las órdenes religiosas a que pertenecen los nuevos Cardenales, o sean, Siervos de María, dominicos y benedictinos.

El Cardenal Lepicier pronunció un discurso de agradecimiento en nombre de los nuevos Purpurados, en el que hizo destacar que el honor que a él y a sus compañeros se hacía implicaba una grave responsabilidad, ya que supone colaborar con el Papa, lo cual es decir que es seguirle, pero no precederle ni sustituirle.

Afirmó en su nombre y en el de sus colegas que es precisa la voluntad de dar al mundo, con la palabra y la conducta, un ejemplo de perfecta armonía entre pensamiento y acción, y de aquella plena sumisión de inteligencia y voluntad a los deseos del Pontífice, que es norma y gloria de todos los fieles.

Su Santidad contestó agradeciendo tan nobilísimos sentimientos, y haciendo destacar la importancia de la disciplina prometida.

Elogió a cada uno de los nuevos purpurados, así como su relativa juventud y su energía en el esfuerzo y en las obras.

Habló después del Cardenal Szeredy, que, nacido en 1884, es realmente el joven Benjamín del Sacro Colegio. Destacó la gran alegría de Hungría por este nombramiento, muestra del especial afecto que el Papa siente por aquel país, que fué durante tantos siglos baluarte de la Fe, la Religión y la Iglesia para toda Europa y para el Occidente.

De monseñor Lepicier recordó la enorme cantidad de doctas obras que ha producido. Refiriéndose a su nacimiento en la diócesis de Verdún, recordó a Juana de Arco y la trágica jornada en la Historia de la guerra más trágica que se recuerda.

Monseñor Rouleau es apóstol del vasto y magnífico país católico del Canadá.

Monseñor Binet, por su parte, es el reconstructor de las iglesias destruídas en la guerra, ya que ha reconstruído doscientas de la diócesis de Soissons.

Concluyó aludiendo a que todos los nuevos Cardenales, bajo diversos aspectos, son particularmente devotos de la Virgen, y en Su nombre les bendijo augurándoles una feliz labor en su nuevo cargo.

EL MUSEO DE LAS MISIONES

Roma, Dic. 22.—El Pontífice ha recibido en la Sala del Consistorio en solemne audiencia, a los Cardenales Vannutelli,

Gasparri, Van Rossum, monseñor Marchetti Selvaggiani, la dirección del Museo de las Misiones y representantes de las órdenes e institutos misionarios.

El Cardenal Vannutelli pronunció algunas palabras, en las que manifestó la viva satisfacción que le había producido el encargo con que le honrara el Pontífice de inaugurar en su nombre el Museo Etnológico Misionero.

El Pontífice contestó al Cardenal, agradeciéndole su labor personal, al Sacro Colegio su intervención en la inauguración y a los institutos misionales su aportación, ya que a ella se debe en realidad la formación del Museo.

Anunció que ha hecho acuñar una medalla conmemorativa, que distribuirá entre todos los presentes. En ella figura la efigie de Su Santidad y la inscripción inaugurada en el Palacio Laterano.

LA IGLESIA Y EL ESTADO EN INGLATERRA

Rugby, Dic. 17.—Para el lunes y el martes se ha convocado un Concilio episcopal en Lambeth, en la residencia del Arzobispo de Canterbury, con objeto de estudiar la crisis suscitada por el voto de la Cámara de los Comunes.

La primera reacción de muchos fieles, que empieza ya a manifestarse en los periódicos, es pedir la separación de la Iglesia y el Estado. Baldwin, al hablar con un periodista se ha mostrado temeroso de que tal problema aparezca en la política, porque “eso—ha dicho—sería lo más dañoso que podría ocurrir a la nación”. Pero es imposible evitar que se piense en ello cuando se lee la lista de diputados y se encuentra que en la mayoría figuran todos los diputados del Ulster que pertenecen a la Iglesia de Irlanda, y nada tienen que ver, por consiguiente, con las cuestiones religiosas de Inglaterra. Ni es eso sólo. Han votado también en contra los escoceses, que son no conformistas, y Lloyd George, que tampoco es anglicano. En realidad, la única actitud decorosa entre los disidentes ha sido la de los católicos, que se han abstenido de votar.

El argumento Aquiles de los que han votado contra la reforma es que con las fórmulas que se habían incluido en el nuevo “Prayer Book” para la Comunión y la reserva de las especies sacramentales se iba directamente al ingreso de los anglicanos en la Iglesia Católica.

Uno de los adversarios del “Prayer Book”, el ministro del Interior, sir William Joynson Hicks, ha dicho: “No creo que se plantee el problema de la separación. La gestión próxima que se hará en este asunto será. a mi juicio, una propuesta de los moderados, que presentará el Arzobispo para revisar el “Libro de Oraciones” sin ningún cambio en lo referente a la Comunión.

Yo defenderé eso, y veremos entonces quién es el que se opone al remedio del actual estado de cosas.

Pero sir John Simon, el conocido jefe liberal, uno de los hombres más respetados de Inglaterra, presidente de la Comisión investigadora de la India, ha declarado en un discurso pronunciado en Bradford: "La causa de todas las dificultades es la conexión de la Iglesia con el Estado. Si la Iglesia de Inglaterra pidiese que en las cuestiones de liturgia y doctrina se la libertase del control parlamentario, los liberales serían los primeros en sostener ese deseo de decidir libremente."

CONSISTORIO SECRETO

Roma, Dic. 19.—Esta mañana, en el Aula consistorial, se ha celebrado el Consistorio secreto, en el que han sido creados Cardenales por el Pontífice, monseñor Lepicier, Arzobispo de Soisson; monseñor Raimundo María Rouleau, Arzobispo de Quebec; monseñor José Binet, Arzobispo de Besancon; monseñor Pedro Segura y Sáenz, Arzobispo de Toledo, y el padre Justiniano Szeredi, designado Arzobispo de Strigonia. Primado de Hungría.

Asistieron 29 Cardenales, entre los que figuraban el Arzobispo monseñor Bourne, y los de Pisa y Turín.

El Pontífice pronunció una breve alocución, en la que recordó las graves pérdidas sufridas por el Sacro Colegio, este año. Su Santidad añadió que sin duda no habían faltado otros argumentos tristes y alegres que merecían ser recordados, y que muchos esperaban que se recordasen; pero ya se presentarán fácilmente ocasiones de decir o de escribir acerca de estas cuestiones.

Recordó que cuatro Cardenales dejaron vacantes sedes arzobispaes ilustres e importantes, y que otros tres Cardenales de Curia habían también desaparecido. A todos va el pensamiento y las súplicas del Pontífice, augurando la supervivencia de su recuerdo en el esplendor de la Iglesia triunfante.

Otra pérdida, no leve, proviene de la renuncia del Cardenal Billot, que así volvió a la vida religiosa en la gloriosa y tan benemérita de la Iglesia, compañía de Jesús. La carta autógrafa de renuncia, aducía tan altos y espirituales motivos y tan graves circunstancias, que después de mucha reflexión y plegarias, creímos de nuestro deber aceptarla y llevarla a efecto.

Esto se hizo con el concurso del Cardenal Gasparri, y el preposición general de la Compañía, padre Ledokowski, encargados por Nós expresamente de redactar un especial documento para perpetua memoria de la cosa. Tal documento, leído y aprobado por Nós y con nuestro sello puesto el día 21 de septiembre, fué suscrito por el Cardenal Gasparri y por el padre Ledokowski.

Esta, pues, tan grave pérdida de tantos colegas vuestros, requiere, por lo tanto, ser suplida con la agregación al Sacro Colegio de otros dignos personajes. Y entre los escogidos para

la Sagrada Púrpura, están cinco entre los mejores, por los méritos de su doctrina, o por los negocios eclesiásticos, sabiamente conducidos o por el ministerio episcopal dignamente sostenido.

Al terminar estas palabras, hizo el nombramiento de los nuevos Cardenales, y proveyó algunas iglesias vacantes.

LA "NUOVI LINCEI"

Roma, Dic. 19.—En el pabellón de Pío IV, en los jardines del Vaticano, y con la presencia de Su Santidad, se ha celebrado la inauguración del año académico de "Nuovi Lincei".

El padre Gianfranceschi, S. J., presidente, pronunció un discurso, en el que recordó que la Academia celebra el 325 aniversario de su fundación y el 82 de su restauración, llevada a cabo por Pío IX. Este año se distingue especialmente por la celebración voltiana.

El Pontífice pronunció un discurso, en el que se congratuló de que la reunión de hoy se celebrase todavía como un reflejo de las celebraciones voltianas.

"Alejandro Volta—dijo el Pontífice—me es particularmente querido, ya sea porque nació en Como, ciudad en la que tuvo origen mi familia, ya sea porque fue un gran hombre de ciencia y un gran católico, ya sea porque ejerció con la palabra y el ejemplo un eficaz apostolado, ya sea, en fin, porque, con su milagroso invento, ofreció a la Iglesia un medio portentoso para difundir rápidamente la verdad evangélica. En esta incalculable ventaja, el Pontífice, como cabeza de la Iglesia católica, aprecia en toda su claridad los maravillosos beneficios de Dios."

Su Santidad concluyó bendiciendo a todos. Se encontraban presentes los Cardenales Ehrle y Bislet.

LOS CATOLICOS MEJICANOS EN SANTANDER

Santander, Dic. 12. —Organizada por la Federación diocesana de Juventudes Católicas se celebró el pasado domingo en la parroquia de Santa Lucía una misa rezada para implorar de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de Méjico, el feliz término de la persecución de que son objeto los católicos méjicanos.

Presidió el solemne acto el Prelado de Tehuantepec, doctor don Jenaro Méndez. En representación del Vicario asistió el Consiliario de la Federación don Pedro Santiago Camporredondo. La Junta directiva de la Federación y demás Asociaciones adheridas asistieron en pleno con sus banderas, que se colocaron junto al altar artísticamente adornado, destacándose en el centro la venerada imagen de la Virgen de Méjico. El templo presentaba hermosísimo aspecto y tal era la asistencia de fieles, entre los que podía observarse a buen número de jóvenes católicos, que muchas personas tuvieron que quedarse en la calle.

Cuando el Prelado mejicano descendió de su coche las banderas que le esperaban en el atrio de la iglesia le cubrieron, dándole guardia y acompañándole hasta el altar.

Comenzada la misa, en la que ofició el secretario del Obispado, y después de cantado el Evangelio, dirigió la palabra a la muchedumbre, que se apiñaba en el templo, el Obispo mejicano, que recordó la persecución religiosa de su país, considerando la desorientación que en el mundo existe sobre lo que allí ocurre. Añadió que tan pronto puedan darse a la publicidad las páginas sublimes que se han escrito por los católicos de su país, se admirará la civilización de la fe inquebrantable de aquéllos.

Terminó definiendo el caso de Méjico como una prueba precursora de la grave lucha que se avecina contra la religión, y recomendó pedir incesantemente a la Virgen de Guadalupe por el triunfo de la Iglesia, después de agradecer a los católicos montañeses la hospitalidad y simpatía que habían dispensado a los desterrados de su país.

La misa fué cantada por un selecto coro perteneciente a la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos.

LA COLONIA MEJICANA

Esta mañana en la iglesia de Santa Lucia se celebró con gran solemnidad la fiesta religiosa que la colonia mejicana dedica a su Patrona Nuestra Señora de Guadalupe.

A las ocho se celebró la Sagrada Comunión, siendo muchísimos los niños que se acercaron a la Sagrada Mesa. A las diez y media se dijo una misa, lando la bendición episcopal el señor Obispo de Tehuantepec, asistido por monseñor Romo y otros varios sacerdotes, que han residido en los Estados mejicanos.

La iglesia presentaba un soberbio golpe de vista, pues toda ella se encontraba adornada con colgaduras, plantas y flores. Unos 20 niños, todos pertenecientes a la colonia mejicana, revestidos con sotana y sobrepelliz, durante la Exposición del Santísimo estuvieron alumbrando con hachas encendidas. Asistieron también numerosos mejicanos pertenecientes al Colegio Cántabro y al Seminario Conciliar.

El sermón estuvo a cargo del padre Amado Andotegui, misionero del Sagrado Corazón de María, que durante más de veinte años residió en Méjico y se halla actualmente en la Residencia de Bilbao. Las elocuentes palabras pronunciadas por el orador fueron escuchadas con emocionante silencio.

Esta fiesta ha tenido un marcado sabor mejicano por el concurso prestado por la colonia, ya que la Patrona presidía la iglesia y por los himnos nacionales mejicanos que se entonaron en honor de la Virgen.

ASAMBLEA DE PERIODISTAS CATOLICOS EN PARIS

Paris, Dic. 15.—Los delegados de las asociaciones nacionalistas de la Prensa católica vienen celebrando reuniones desde

hace días, hallándose representados bastantes periódicos católicos, entre ellos algunos españoles.

Estas reuniones tienen por objeto proceder a la constitución de una Oficina Internacional de Prensa católica, que estaría encargada de estudiar todo lo relativo a la situación de los periodistas afiliados, para tratar de mejorarla en todo lo posible.

Los delegados han celebrado hoy otra sesión, prosiguiendo en ella los trabajos comenzados en ese sentido.

EL OBISPO DE TEHUANTEPEC EN OVIEDO

Oviedo, Dic. 15.—Ha llegado a esta ciudad, procedente de Roma, el Obispo de Tehuantepec, doctor don Jenaro Méndez, con quien hemos hablado. El Obispo mejicano tiene aspecto agobiado por los sufrimientos pasados, y nos dijo que no es cierto que en unión del Arzobispo de Durango y del Obispo de León, estuvieran sentenciados a muerte. Los tres marcharon a Roma para informar al Papa del estado religioso de Méjico en representación del Espiscopado mejicano.

La inmensa mayoría del país es profundamente católica. El pueblo mejicano ha reaccionado vigorosamente en su espíritu religioso y está dispuesto al sacrificio, luchando bravamente en tal sentido las Juventudes Católicas y las Ligas defensoras de la Fe. Tiene esperanza en el remedio por medio de las oraciones de la Iglesia universal, y dice que la actual persecución ha originado incontables conversiones.

El Prelado ha sido obsequiado con una velada en el Instituto Teresiano, donde se hospeda. Se cantó el himno mejicano y el de la Virgen de Guadalupe, y dijeron discursos y poesías algunas alumnas. El Obispo de Tehuantepec resumió la velada con un breve discurso, en el que pidió preces para que los pastores puedan reintegrarse a su rebaño, fortalecer la fe católica y restaurar el reinado social de Cristo en su país. También ha pronunciado una conferencia en la Escuela Normal de Maestras. El doctor Méndez partirá el 18 del actual para Estados Unidos. El objeto de visitar Oviedo ha sido el ver a su sobrina, superiora del Instituto Teresiano.

SE REUNE LA CONGREGACION DE LOS RITOS

Roma, Dic. 8.—Se ha reunido en el Vaticano la Congregación de los Ritos para discutir acerca del culto prestado a la sierva de Dios María Jesús del Crucifijo, profesa carmelitana descalza, y sobre el culto de honor de algunos Hermanos Menores que sufrieron martirio en China en los años de 1898 y 1900.

Discutióse también acerca de la validez de los procesos apostólicos instruidos por las curias de Barcelona y Colocza, sobre los milagros atribuidos al Cardenal Belarmino después de su beatificación.



Aviso de la Administración

Advertimos a los sacerdotes del Arzobispado de Manila que pueden pagar su suscripción para 1928 en la Imprenta de Sto. Tomás, donde el encargado, D. Fernando Altónaga, les libraré su correspondiente recibo.

Los que han pagado hasta ahora (20 de Febrero) su suscripción para 1928, son los siguientes:

- | | |
|---------------------------|-----------------------------|
| P. José de Fiesta | " Dionisio Grogan |
| " Tirso Tomacruz | " José Fernandez |
| " José Mercado | " Felix de Iguzkitza |
| " Teodoro Tantenco | " Pedro Salaverria |
| " Lic. D. Toribio Macazo | " Gabriel Salaverria |
| " Pedro Ignacio | " Fermin San Julian |
| " Ruperto de Blas | " Ezequiel Morelos |
| " El Socio de San Roque | " Victor Enrile |
| " Narciso Gatpayat | " Juan Tongco |
| " Arsenio Nicdao | " Gregorio Florencio |
| " Emigdio Trinidad | Rsimo. Mons. Juan Sumera |
| " Mariano Sarili | P. Pedro Victoria |
| " Carlos Inquimboy | " Pascual Rigor |
| " Marcelino Avilés | " Sixto Jurado |
| " Casto de Ocampo | " Ricardo Pulido |
| " Prudencio David | Dr. P. Luis Lopez |
| " Marcelino Fajardo | P. Juan Ocampo |
| " Lorenzo Inco | " Cipriano Aguirre |
| " Eutimio Perez (Binondo) | " Jacinto Buenaventura |
| " Alejandro Vermorel | " Francisco Carreon |
| " Victorino López | " Silvino Labao |
| Rsimo. Mons. Bustamante. | " Pedro Santos |
| " " Cesar M. Guerrero | " Pablo Gamboa |
| " " Hipólito Arceo | " Juan Almario |
| " " José Dimbla | " Vicente Lapus |
| P. Amado Gascón | " Pedro Domingo |
| " José Jovellanos | " Victor Raymundo |
| " Enrique Reyes | " Teodoro García |
| " Angel de la Cruz | " Celestino Rodriguez |
| " William Finnemam | " José Gamero |
| " Magdaleno Castillo | Dr. Feodor Feodorovitch Pr. |
| " Felix Moya | Troubetzkoy B. de Stuard |
| | P. Pio Macapugay |

Dr. P. Tomás Chanco
 P. Agustín Caballero
 " José de Ocampo
 " Miguel Anspach
 " Lázaro Ochuga

" Jesse H. Graam (28 y 29)
 " Daniel Castrillo
 " Pedro Pajarillo
 " Juan Mendoza
 Todos los Misioneros Belgas.

Acaban de llegar los suplementos que a continuación se expresan:

Eucharistici Cordis Jesu. Para el breviario y para el misal. 10 céntimos cada uno.

B. M. V. Omnium Gratiarum Mediatricis. Para el breviario y para el misal. 10 céntimos cada uno.

Santa Teresita del Niño Jesús. Para el breviario y para el misal. 10 céntimos cada uno. (1)

B. M. Auxilium Christianorum. Para el breviario solamente (La misa es *Salve Sancta Parens*). 30 cents. cada uno.

D. N. Jesuchristi Regis. Para el breviario y para el misal. 50 cents. cada uno.

Si se piden por correo naturalmente hay que añadir los gastos de franqueo, según sea ordinario o certificado.

Del **Retiro Espiritual** del P. Pressig, traducido por el P. Matellán, acaban de llegar cuatro ejemplares. ₱1.60 cada uno en Manila. En provincias ₱2.00 muy bien encuadernado.

También tenemos seis ejemplares de los **Diálogos de Sta. Catalina**. ₱2.50 en Manila encuadernado. En Provincias tres pesos.

Podemos servir a quien lo pida, todo el año 1927 del **BOLETIN ECLESIASTICO** encuadernado por ₱5.00. En Provincias ₱5.50.

A ese mismo precio podremos remitir, a la dirección que se nos indique, cualquiera de los tomos anteriores encuadernados de 1923, 1924, 1925 y 1926.

Suplicamos a nuestros Suscriptores de la ciudad de Manila tengan la bondad de pagar o renovar sus suscripciones para 1923 en la Imprenta de Sto. Tomás, Aduana 90, Intramuros, para no vernos obligados a gastar en cobradores y en viajes, casi la mitad de lo que se saca de las suscripciones.

(1) Para el misal no queda mas que uno.

BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila.

Islas Filipinas.

Un gran acontecimiento religioso en 1928

LA BEATIFICACION DE DON BOSCO

Pocas veces vendrá con más oportunidad la canonización de un gran educador católico. Hoy la cuestión más debatida entre la fe y la incredulidad es precisamente la forma en que ha de educarse a la nueva generación. En Alemania y en los Estados Unidos, especialmente, los problemas escolares apasionan de tal manera los espíritus que forman, por decirlo así, el mundo de los programas políticos. La novísima pedagogía también contribuye con sus inevitables hipótesis a embrollar cosas tan claras como la naturaleza pecadora del niño, la necesidad del esfuerzo y el fin trascendente del hombre. Dios ha contestado por boca de un humilde sacerdote italiano, al cual la Iglesia se dispone a conferir los honores máximos, concedidos a un hombre. La antigüedad hacía dioses de los hombres extraordinarios; este error acerca de la naturaleza divina ha sido corregido por el cristianismo, el cual, sin quitar a los verdaderos héroes su grandeza y fuerza ejemplar, los expone a la veneración de los pueblos, no como dioses, sino como modelos y protectores espirituales de los demás hombres.

Entre esos grandes luminares de la humanidad está el venerable Juan Bosco. Nació en una aldea del Piamonte. Desde niño se mostró ya su vocación educadora. Unos sueños le revelaron su porvenir, cual otro José. Apenas llegó al uso de la razón comenzó a *educar* a los golfillos que encontraba por las calles; los inevitables compañeros de sus juegos. Su genio le sugiere ya nuevos métodos de anunciar a sus pequeños discípulos la buena nueva de su redención espiritual y material. A la puerta de la iglesia levanta un tablado y "hace títeres" para atraer a su público y después le hace rezar el rosario. Así está "mezcla extraña de predicador y titiritero" preludia el gran educador de los hijos del pueblo trabajador.

Si la ociosidad es madre de todos los vicios, el trabajo será el padre de todas las virtudes. Juan Bosco, al llegar a la posesión consciente de su genio y de su vocación, entendió que educar a los niños pobres era lo mismo que enseñarles a trabajar; y empezó sus tareas educativas con un embrión de taller. Enseñaba

el Catecismo para elevar el alma; enseñaba un oficio para ejercer la virtud y sustentar el cuerpo.

Don Juan Bosco dejó una Congregación religiosa que continúa su obra en el mundo. El y sus hijos fundaron miles de escuelas en todos los países; las necesidades del apostolado añadieron a su obra una complejidad abrumadora; pero lo fundamental, lo genial y de perenne actualidad, son sus Escuelas de Artes y Oficios. Nadie puede regatearle sus grandes méritos de pedagogo, iniciador de métodos nuevos y sanos, fundados en las verdades eternas que la Revelación enseña acerca de la naturaleza humana; lo proclaman sus colegios, misiones, oratorios festivos y talleres-escuelas esparcidos por todo el mundo; con todo, hoy que la pedagogía láica levanta bandera y blasona de ser la única depositaria del porvenir, los educadores católicos pueden agruparse en torno del gran apostol de la educación cristiana. Todavía vivían Pestalozzi y Froebel cuando él encontró sus nuevos métodos de educación, ingenuos con la ingenuidad de las máximas evangélicas, pero eficaces y profundos como eco de la eterna sabiduría.

Ahora mismo el digno sucesor del venerable Don Bosco y superior general de la Congregación Salesiana, el padre Rinaldi, bien conocido en España por las obras de celo que ésta le debe, se propone formar un buen número de misioneros seculares que vayan a enseñar métodos de agricultura a los países de misiones. Los *misioneros* soviéticos llevan a todas partes el fermento de su comunismo ateo y antisocial; los hijos de Don Bosco enviarán misioneros que infundan en los hombres de civilización inferior los sentimientos de la familia, la propiedad y la religión. Para ello, el padre Rinaldi ha fundado, a pocos kilómetros de Turín, un Instituto de Misiones con este único objeto: una escuela de agricultura donde se formen los futuros "monjes" del siglo XX, que han de llevar a China, por ejemplo, los progresos de técnica agrícola, nacidos de la inspiración cristiana. Es uno de tantos métodos nuevos de evangelización; pero es admirable. Todo hombre del campo, que se sienta con esta vocación y no pase de cuarenta años, puede estudiar técnica agrícola en el Instituto de Cumia, para dedicarse después en país de infieles a esta santa obra de redención. El Gobierno francés ha ofrecido grandes extensiones de terreno en Malaca para establecer entre los indígenas estas escuelas de agricultura; en Australia han fundado o van a fundar los salesianos otras granjas por este estilo en terrenos donados por el Gobierno; en Checoslovaquia también el Estado confió a los hijos de Don Bosco otras escuelas agrícolas.

Nada diremos de otras facetas de la obra gigantesca creada en el mundo por este sacerdote extraordinario. El año que empie-

za le verá, *Deo volente*, en los altares allá para noviembre, según los informes que nos vienen de Roma. Sus restos mortales serán trasladados de Valsállice, cerca de Turín, a esta misma ciudad teatro principal de sus apostólicas hazañas, y depositados en la monumental Basílica de María Auxiliadora, cuyas obras empezó con 45 céntimos. ¡Milagros de la fe, hecha genio! Tal vez entonces veremos un fenómeno único en el mundo, una multitud de hombres y mujeres, algunos recién iniciados en la cristiana civilización, que irán de todos los rincones del planeta a dar gracias a su *educador*, elevado a la categoría de Santo; por millones se cuentan los que de él recibieron tal beneficio. Y no deja de ser simbólico que hoy, tiempos de transformación profunda de la gran industria y de la sociedad capitalista, la Iglesia ponga en los altares a un Santo que resumía al morir su código moral y educador en estas palabras:

Lavoro, lavoro, lavoro; es decir, trabajo, trabajo, trabajo.

MANUEL GRAÑA.



BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila.

Islas Filipinas.

BOLETIN ECLESIASTICO

Precios de suscripción:

En Filipinas y E. U., un año P3.00

El pago es adelantado y no se admiten suscripciones que no sean ya para el año completo.

Para el extranjero la suscripción año .. \$3.00

Número suelto:

Si es del mes actual P 0.40

De meses pasados " 0.50

Dirección y Administración.

BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila.

SACERDOTES

VINO MOSCATEL PARA CONSAGRAR

IMPORTADORES EXCLUSIVOS DE

LA MARCA "SITGES" (V. DE BOU) EN CAJAS DE 12 BOTELLAS

DEL MOSCATEL MALAGA DE LA MARCA G. H. EN CAJAS DE
12 BOTELLAS Y BARRILES DE 125 LITROS

GUTIERREZ HERMANOS

P. O. Box 776, Manila

TEL. 347



Sucesores de Soler



Casa Fundada en 1879 por

RICART y SOLER

Constantemente tenemos completo surtido de telas para Sotanas, para el servicio del Altar, para el adorno y alfombrado de Iglesia y Capillas y para Vestiduras Sagradas.

Préstamos inmediata atención a las peticiones de muestras y servimos igualmente pedidos por C. O. D.

Precios siempre moderados

112 Escolta

Manila